

UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA DE MÉXICO

División de Investigación y Posgrado

Especialidad en Enseñanza de la Historia de México

“El simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal, festividad que une la identidad, la memoria, y el rescate de la historia nacional en los jóvenes bachilleres”

TESINA

Que para obtener el grado de Especialidad en
Enseñanza de la Historia de México

Presenta:

Citlalli Acacio Juárez

Asesor:

Dr. Pablo Martínez Carmona

Ciudad de México, a 8 de Junio de 2018.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 4 |
| Planteamiento del problema | 5 |
| Hipótesis..... | 6 |
| Supuestos..... | 7 |
| Objetivos y estado del conocimiento | 11 |
| Justificación..... | 14 |
| | |
| Capítulo 1. El Simulacro de la Guerra de Independencia como elemento de rescate y remembranza de la historia de México. | |
| 1.1. El simulacro de la Guerra de Independencia herramienta para aprender historia..... | 22 |
| 1.2. Ixtapan de la Sal, la fiesta y la conmemoración de la guerra de Independencia..... | 24 |
| 1.2.1. Los orígenes de la fiesta..... | 26 |
| 1.2.2. Elementos de la representación..... | 27 |
| 1.2.3. La memoria colectiva en los versos..... | 31 |
| 1.2.4. La festividad..... | 40 |
| 1.3. Hechos históricos relevantes en El Simulacro de la Guerra de Independencia..... | 44 |
| 1.4. Personajes presentes en El Simulacro de la Guerra de Independencia..... | 48 |
| 1.5. La festividad del Simulacro de la Guerra de Independencia y su influencia en el rescate de la historia nacional..... | 52 |
| | |
| Capítulo 2. Los conceptos de innovación, memoria, tradición, identidad y fiesta en el aprendizaje de la historia de México. | |
| 2.1. La importancia de la innovación en el aula..... | 58 |
| 2.2. La identidad, la memoria y su dominio en el aprendizaje de los hechos históricos..... | 61 |
| 2.3. La fiesta y la tradición, elementos contextuales para el rescate y aprendizaje de la historia..... | 65 |
| 2.4. Una estrategia de enseñanza a partir de la fiesta | 71 |
| 2.5. Un hecho histórico como identidad sociocultural del alumnado..... | 77 |
| | |
| Conclusiones..... | 81 |
| Anexos | |
| Fragmentos de entrevistas..... | 84 |
| Archivo Fotográfico y de entrevistas..... | 87 |
| Fuentes de información..... | 88 |

AGRADECIMIENTOS

Comprender la importancia de lograr un proceso de formación amerita responder interrogantes propias y al mismo tiempo desarrollar habilidades y construcciones que nos llevan a lograr proyectos en los cuales intervienen un sin fin de apoyos, en este sentido es importante extender mi agradecimiento a los profesores que me ayudaron en la construcción de este propósito, la Dra. Lucero Morelos Rodríguez, la Dra. María Carmen Alonso Núñez, la Mtra. Elizabeth Guerrero Viso pues gracias a su invaluable conocimiento, así como con sus opiniones y sugerencias pude lograr este proyecto, aunque de manera especial debo extender este reconocimiento al Dr., Pablo Martínez Carmona por su dedicación y constancia en la revisión de este trabajo, ha sido un privilegio el poder contar con su apoyo y guía.

Gracias de igual modo a la Universidad Abierta y a Distancia de México por haber forjado este proyecto en conjunto con el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INERHM) pues son el motor y guía de la Especialidad en Enseñanza de la Historia de México; ya que con este tipo de propósitos nuestro país podrá seguir mejorando en el ámbito de la educación y personalmente a los amantes de la Ciencias Sociales nos permiten cubrir un sin fin de anhelos y aspiraciones encaminados a su estudio.

Pero sobre todo doy las gracias a toda mi familia, hijos, esposo, hermanos y padres por infundir en mí el amor a la profesionalización y al mejoramiento de mi persona, tratando de ser cada día un mejor ser humano.

Gracias infinitas.

Introducción

El mundo actual se encuentra en una constante transformación, debido a la relación que existe entre la diversidad de culturas e ideas, por lo cual es necesario que comencemos a cimentar las bases de una sociedad equitativa, solidaria, sensible y, sobre todo, integral. Uno de los medios necesarios para lograrlo es la educación.

Para comprender la importancia de la actividad educativa es necesario apoyarnos en las ciencias humanas y sociales, pues éstas como tales permitirán que cuestionemos y sobre todo que hallemos herramientas y respuestas acordes a las exigencias de este mundo contemporáneo, entre estas disciplinas encontramos a la historia. Sin embargo, en las nuevas generaciones de estudiantes tanto de Educación Básica, como de la Educación Media Superior el interés hacia la disciplina histórica es muy escueto o casi nulo, sobre todo ello emana de las tradicionales formas de enseñanza de muchos docentes, las cuales han propiciado que se le conciba como sucesos sin sentido, como un pasado que no le compete a esas nuevas generaciones porque es algo superado.

La presente investigación es una propuesta de enseñanza de la historia de México a partir del contexto de los jóvenes bachilleres del tercer grado, para hacer resurgir el interés en la disciplina. El referente de la propuesta son las tradiciones en este caso la festividad de “La danza de los apaches o Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal”, pueblo situado en el sur del Estado de México, situación que describiré en un capítulo posterior, y el contacto de la gente para desarrollar un aprendizaje significativo y duradero, usando las TIC's (Tecnología de la Información y la Comunicación), textos, entrevistas, videos y fotografías como fuentes de información y difusión. El proyecto evidencia la importancia de modificar las formas de enseñanza de la historia, igualmente consigue reivindicar la necesidad de que los jóvenes sean constructores de sus aprendizajes, guiados por los profesores quienes deben implementar nuevas estrategias, para lograr que las ciencias sociales y las humanidades se conviertan en una herramienta que forme a sujetos críticos, sensibles y propositivos, que busquen respuestas en su entorno cotidiano y aspiren a transformarlo.

Entonces el elemento constitutivo para este trabajo es la implementación de nuevas formas de enseñanza de la historia, de la misma forma se busca el rescate de la memoria histórica para tratar de reconstituir las maneras de identidad cultural y al mismo tiempo nacional. Esa memoria se dedicará a revivir, analizar e indagar el proceso de Independencia el cual se investigará específicamente desde las fiestas patrias de Ixtapan de la Sal.

Planteamiento del problema

La educación es un elemento esencial de toda sociedad humana, pues permite el progreso social, económico, intelectual pero sobre todo el perfeccionamiento de un humano ético y moral, elemento indispensable para el desarrollo íntegro de una sociedad armónica. Sin embargo sus objetivos se han visto obstaculizados por problemáticas de distinta índole, desde aspectos infraestructurales, hasta formas de enseñanza que generan desinterés y apatía de los jóvenes del nivel medio superior, de manera clara esto se evidencia frente a las ciencias sociales y propiamente con la historia, pues se le concibe como un conjunto de fechas y de hechos pasados que no afectan a su persona y, por ende como elementos en desuso.

También algo que influye de forma tajante en el aprendizaje de la historia es que se ha construido una retórica que fragmenta a la disciplina en meros hechos y personajes heroicos, dando lugar a un discurso hegemónico y lineal que se convierte en una versión que ofrece un significativo trillado y por tanto de poco interés para el alumnado. Ese discurso se desarrolla desde las esferas de poder, quienes a su vez forjan ideas e institucionalizan discursos históricos en los contenidos de los programas escolares por ello es importante tratar de entender cómo influye el discurso histórico escolar en el aprendizaje de la ciencia histórica. Según Sebastián Plá (s.f.):

Todo pasado es susceptible de introducirse con mayor o menor fuerza hegemónica dentro de la institución escolar. Hay algunos que tienen poder sobre los otros, como las narraciones de las gestas nacionales y ciertas posiciones historiográficas dominantes. La historia es, además, un saber disciplinar, es decir, un conjunto de normas, contenidos, metodologías, principios teóricos y prácticas de investigación que, con pretensiones científicas, se legitiman socialmente como portadores de un saber específico.

Entonces para erradicar el desinterés de los alumnos hacia la historia, es necesario replantear nuevas técnicas o estrategias de enseñanza-aprendizaje para que los estudiantes se desempeñen de mejor modo dentro del aula y sobre todo para forjar interés sobre el conocimiento de la disciplina histórica. De modo prioritario se busca implementar actividades innovadoras para que la forma de aprender sea interesante y de allí se vuelva atractiva y significativa. Respecto a ello Martínez (2011) asevera que:

Innovar es responder a la urgencia y, al mismo tiempo, a la necesidad de proponer nuevas estrategias de aprendizaje. Incorporar las nuevas formas de aprender, reconocer la necesidad de participación y protagonismo de los aprendices, utilizar sus competencias digitales para la generación y sistematización de conocimiento, transformar las aulas en comunidades de aprendizaje, fomentar el compromiso y motivación de cada estudiante con el objeto sobre el que se espera generar aprendizajes y perfilar un nuevo rol del docente como líder de estos ambientes de enseñanza es una gran oportunidad (p.29).

Las preguntas que planteo son: ¿Cómo hacer atractivas e interesantes las sesiones de historia de México? ¿Cómo lograr aprendizajes significativos sobre historia en el alumnado? ¿De qué forma se puede volver la historia una herramienta de vida? ¿Cómo la festividad principal de un pueblo refleja la historia nacional? ¿Cómo un hecho histórico se convirtió en el elemento básico de la identidad de una comunidad?

Hipótesis

La realización de un proyecto sobre cómo se representan hechos históricos en el nivel local, permitirá que los jóvenes bachilleres logren comprender la importancia de la historia, asimismo podrán analizar y comprender la forma cómo opera la festividad principal de Ixtapan de la Sal en la construcción de la historia nacional, de su historia local, de su memoria y de su identidad, consiguiendo deducir como un hecho histórico se vuelve la base cultural de la población.

La implementación de nuevas estrategias didácticas e incluyentes, posibilitará superar la apatía que los alumnos de Educación Media Superior tienen hacia la historia, haciendo necesario que se construyan proyectos educativos para el análisis de los hechos históricos. Es decir, se emplean situaciones de la vida diaria y de las creencias comunes de la patria chica para descubrir la influencia de la historia en ellas.

Los profesores tendrán a la mano una guía que les permitirá apoyarse en acciones, tradiciones o festividades propias de una sociedad para que a partir de ellas los estudiantes analicen los hechos históricos y a los actores que dieron lugar al México contemporáneo. Asimismo descubrirán la importancia de la historia en la cultura local.

Por medio del análisis de la tradición (festividad) más importante de la localidad comprendida en este proyecto los jóvenes bachilleres conocerán la historia nacional, los personajes y los

hechos que marcaron la Independencia de México, además conocerán su historia local, para comprender cómo dichas situaciones permanecen en la memoria, configuran su identidad y la cultura.

Supuestos

El historicismo

El análisis de todo proceso histórico requiere bases teóricas que lleven a comprender como los distintos acontecimientos han configurado a la sociedad actual, así que entre las corrientes que se retomarán para comprender la función del “Simulacro de la Guerra de Independencia” en la remembranza y aprendizaje de los hechos históricos, tenemos al historicismo, concretamente porque esta corriente otorga a cada cultura un valor por sí misma, además de que trata de comprender la historia de cada pueblo, no de dar explicaciones absolutas; también por su interés de entender cómo aprehendemos los hechos históricos.

Propiamente para este trabajo desde la perspectiva historicista, es necesario destacar lo que Gaos, citado por Luna (2016) comenta sobre la importancia que tiene el recuerdo de los hechos históricos, “rememorar pone de manifiesto el esfuerzo que se debe hacer y mantener para preservar los contenidos de la memoria del tiempo, y también denota la necesidad de una selección valorativa de episodios concretos del pasado, de lo digno de historiar, que se hace al historiar (p.148).

Ahora, desde esa misma visión del historicismo y vinculado con el rescate de los hechos históricos se emplea a la fiesta como elemento de aprendizaje, ya que el término de “conmemorar” o “conmemoración” va de la mano con la propuesta que se desarrolla a lo largo de este escrito. Es decir, comprender la forma en que “El simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal” la fiesta principal del pueblo y la cual está basada en la simulación de los hechos históricos independentistas, permite el aprendizaje de la historia y la indagación de los acontecimientos.

Desde temprana edad los hechos independentistas son aprendidos por los nativos de la población como parte fundamental de su cultura y de su vida, pero ello no queda allí pues se extrapola al espacio escolar, debido a que los conocimientos que se aprenden en la cotidianidad, son reforzados dentro del aula en actividades vinculadas a conocer y averiguar

sobre el acontecimiento, puesto que ello se vuelve un elemento interesante porque los dicentes lo sienten parte de su propia vida.

Para la población de Ixtapan de la Sal, municipio sobre el cual trata este trabajo, el aprender sobre la “Guerra de Independencia” es un proceso fundamental en el desarrollo de la vida cotidiana, puesto que esto se da a través de las narraciones orales, por medio de las fotografías familiares, por las pláticas entre familia o en su caso como observadores y comúnmente con su participación en la misma festividad. Esas dinámicas de aprendizaje de la historia hacen referencia, según Peppino (2005) a “la verbalización de la memoria individual o colectiva”.

Recordemos que celebrar es una acción que conlleva a la realización de prácticas sociales que permiten el establecimiento del recuerdo como algo selectivo y de interés real, lo cual permite la preservación y construcción de los acontecimientos que nos determinan y nos permiten entendernos como sociedad. De tal manera que “el conmemorar es el enlace del individuo con la memoria colectiva, la valoración del pasado común que debe ser preservado como tarea del grupo entero” (Luna, 2016).

Aunado a dicha idea, Edmundo O’ Gorman, influye con su visión sobre la historia como una disciplina que debe ver los hechos humanos como algo dinámico, variable, como algo nuestro, algo que configura el presente; así como por su enfoque de asumir el hecho histórico como una idea producida a partir de una selección, puesto que el investigador da sentido y significado a los hechos. De igual forma sus postulados son fundamentales sobre todo en lo que expresa respecto al quehacer de la historia y su definición de pasado:

el pasado humano no es un pasado cualquiera; es lo que le ha pasado al hombre y, por eso, suyo entrañablemente. Pero no suyo a la manera en que decimos que una casa o un objeto, por ejemplo, son de su propiedad, sino suyo en cuanto que involucra a su ser... El pasado humano, en lugar de ser una realidad ajena a nosotros es *nuestra* realidad, y si concedemos que el pasado humano existe, también tendremos que conceder que existe en el único sitio en que puede existir: en el presente, es decir, en nuestra vida (O’ Gorman, 1945).

La microhistoria

Por otra parte es fundamental retomar los planteamientos de la microhistoria, especialmente las propuestas de Luis González, pues a partir de éstas se aborda de manera precisa cómo lo regional y lo local toman un lugar destacado en el acontecer humano, porque “la microhistoria trata de recuperar y entender lo que se repite, lo típico, la tradición o hábitos de las familias, lo que resiste al deterioro temporal [...]” (Arias, 2006).

Como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones el aprendizaje y reproducción de una fiesta popular permite entender que cada poblado reestructura su pasado al reproducir los elementos culturales que le identifican con su comunidad, su influencia es tal que cada uno de sus miembros va reconstruyendo su propia historia, y a través de la misma revisan su pasado, sus actores, su vida, sus fiestas, su danza, su música, es decir los elementos que les constituyen como miembros de una sociedad. Dicha reconstrucción de la historia, la mayoría de veces se da por el discurso oral, por eso esta vertiente del análisis histórico es clave fundamental para la comprensión de la historia de cada pueblo. La memoria oral es vista como “la verbalización de la memoria individual o colectiva en su forma primordial pero referida a una selección de recuerdos de experiencias pasadas, para formar una narrativa histórica acerca de su trayectoria” (Peppino, 2005).

Esto sucede porque todo pueblo posee un grado de identificación y diferenciación a la vez, lo cual les permite ser su propio referente y su propio narrador, al respecto Luis González (1999) decía :

Las sociedades pequeñas, conscientes de su unidad por una parte, y su diferencia con respecto a las sociedades que las engloban por otra, no pueden satisfacer la necesidad de reconstruir su pasado con sólo libros y artículos de historia universal, nacional y regional. Por eso anda siempre en busca de cronistas. Sino encuentra al que pueda expresar su vida por escrito, le otorga el nombramiento al que pueda contar oralmente, y a falta de un recitador, se contenta con la memoria colectiva, con la tradición oral múltiple.

Así que recordando que el tema a tratar es la forma en que influye la fiesta local de un pueblo en el aprendizaje de un hecho histórico, interviene de forma directa el que exista en la colectividad una añoranza por la conmemoración y la apropiación de un hecho histórico,

además de que sea visto como algo único e irrepetible, pensándolo como parte de lo que le determina como comunidad y que le permite forjar lazos de identidad entre sus miembros, dando lugar a que surja un interés inconsciente por entender su propia historia. En relación a ello De la O, citado por Peppino (2005) comenta que es urgente:

rescatar el vínculo que existe entre el proceso de enseñanza-aprendizaje e investigación, ya que nos llevará a tomar una nueva postura de cómo aprehender, recrear y producir conocimiento histórico en una relación directa con la familia, el barrio, la ciudad y la región.

Por otra parte, es necesario destacar por qué es importante hacer estudios sobre lo local, sobre la particularidad de los pueblos, sobre el revalorizar el papel que cada miembro del grupo juega en la dinámica social, para ello se recordará lo que Arias (2006) comenta al respecto:

A partir de la comprensión de la singularidad de una comunidad se puede descubrir su parecido con otras comunidades y con la sociedad que la engloba. Don Luis tenía la gracia insuperable de poder captar y extraer de fuentes, textos y manuscritos lo que valía la pena, lo que había significado algo para la vida, los quehaceres y pasiones de la gente de las comunidades de estudio. Sabía hacer magistralmente lo que siempre pensó que debía hacer la microhistoria: encontrar lo específico de cada sociedad y comprender las acciones de la gente en su contexto y en su tiempo.

La microhistoria y su estudio de lo local permite revalorizar la importancia de las prácticas socioculturales específicas, ya que estas permiten darnos cuenta cómo a través de ellas las distintas poblaciones encuentran una referencia propia, un origen, una especificidad y, al mismo tiempo permiten acrecentar la diversidad del país, lo cual dota a esta sociedad de una propia historia. “Estudiar lo local -entendido como el espacio donde se comparten experiencias y que se distingue por lo homogéneo de sus prácticas- resulta indispensable para una sociedad que quiere entender la diversidad que representa” (Peppino, 2005).

Objetivos

Objetivo general

Comprender cómo el análisis e inclusión de las fiestas cívicas locales permiten transformar la enseñanza y el aprendizaje de la historia de México, además de analizar la forma cómo opera la festividad en la construcción de la identidad y la historia local.

Objetivos Específicos

- Analizar la festividad del Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal, a través de la cual se describirá a sus actores y los acontecimientos de la Independencia de México, para comprender como ese hecho histórico se vuelve la base cultural de su población.
- Rescatar la historia y la tradición local, apoyándose sobre todo en testimonios de personas nativas, de bibliografía y del archivo municipal del lugar.
- Analizar e investigar a los actores de la Guerra de Independencia para saber por qué es importante su representación, a tal grado que configuran la identidad y memoria de una comunidad.

Estado del conocimiento

Los postulados que se retoman en este marco teórico buscan que la historia se vea como una construcción social y no sólo como currículo académico, por ello es preciso retomar varios planteamientos conceptuales que están en juego con las ideas que se esbozarán en esta estrategia de enseñanza. Para comenzar es necesario citar lo que el socio antropólogo José Ignacio Homobono, en su obra *Fiesta, tradición e identidad local* (1999) describe sobre la concepción de tradición, “por definición, es la transmisión de un pasado histórico, legendario y/o religioso mediante transmisión oral, sin mediación de documentos escritos que acrediten su fiabilidad histórica” (p.50).

De igual forma se retoman planteamientos del antropólogo Juan Agudo (1999), en su obra *Patrimonio etnológico y juego de identidades* donde realiza un análisis de los temas de patrimonio etnológico y las identidades, especialmente con una visión interesada en refutar la intencionalidad política de crear discursos oficialistas de la historia, ya que ante su perspectiva el patrimonio cultural de una colectividad va más allá del discurso oficial, además plantea la importancia del patrimonio histórico como un elemento que posee un significado

simbólico y no sólo como objetos de consumo. De tal manera que expresa el siguiente argumento:

Patrimonio es un concepto/valor aplicado a un determinado referente cultural, seleccionado para mostrar una imagen sincrética de un “nosotros” específico. Lo que convierte a dicho referente en un bien patrimonial es su capacidad de evocación, su conversión en un icono que rememora un tiempo pasado [...]” (Agudo, 1999, 8).

Por su parte el historiador Joaquín Prats, en *El estudio de la historia local como opción didáctica a ¿destruir o explicar la historia?*, esboza la idea de las nuevas formas de enseñar los conocimientos históricos, eje central de esta propuesta. Su argumento central es que es necesario replantear la acción educativa para la enseñanza de la historia, tratando de entender la importancia de la introducción de los hechos históricos locales en el estudio de la historia, para lograr un aprendizaje más duradero en los estudiantes. Además Prats esboza la idea de que las nuevas formas de enseñar los conocimientos históricos, deben estar afianzadas en tener como base una formación en la que el alumno se vea involucrado para así lograr en él un aprendizaje completo que perdure al paso del tiempo. De forma fundamental dice que:

La historia de la localidad y, en general, los estudios de entorno puede constituir un punto de interdisciplinaria y motor de aprendizajes instrumentales base para la comunicabilidad. Permiten, entre otras cosas, partir de una observación sobre el terreno, situar al alumno en una posición apta para la investigación y, por lo tanto, en la línea del aprendizaje por descubrimiento (Prats, 2001, 71).

Recordemos que la idea que se pretende con el análisis de la fiesta local de Ixtapan de la Sal, es tratar de construir nuevas didácticas para la enseñanza de la disciplina, para fomentar un aprendizaje significativo en los alumnos. Se aspira depurar la tendencia tradicionalista de héroes de la historia y sobre todo del discurso plano que sólo se basa en la memorización de hechos sin una real comprensión.

En este momento cabe acordarse de la obra del sociólogo Gilberto Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, la cual data del 2005 y en la cual se abordan conceptos como cultura e identidad, centrales para el desarrollo de este trabajo que se centra en la temática del festejo. Una idea que es parte importante para este trabajo es que: “la identidad de una persona contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a

grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único”. Las acciones colectivas suponen actores colectivos dotados de identidad, porque de lo contrario no se podría explicar cómo adquieren intencionalidad y sentido” (Giménez, 2005, 16).

Por otro lado la profesora Alicia Funes en su obra *La enseñanza de la historia y las finalidades identitarias*, escrita en el 2010, se centra en comprender las nuevas formas de enseñar la historia, lo cual para este trabajo es de máxima importancia ya que la temática a abordar tiene como eje central enseñar la historia desde una postura innovadora e incluyente de los elementos olvidados en la historia tradicional. Básicamente la autora se centra en conocer cómo se construye la identidad a partir de la enseñanza o de la formación educativa. Un argumento de gran utilidad, para los fines de esta propuesta, es que:

Las personas viven su experiencia bajo la forma de ideas, pensamientos, procedimientos y sentimientos que elaboran en las coordenadas de la cultura, en tanto normas, obligaciones y reciprocidades familiares, de parentesco, valores que constituyen conciencia afectiva y moral y que ha de ser interpretada como experiencia vivida y conocida (Funes, 2010, 92).

Otra de las fuentes que se interesó en el análisis de la historia local es el artículo de la profesora e historiadora Hilda Noemí Agostino el cual data del año 2013 y se titula *El espacio local como ámbito de la memoria y de la construcción histórica*, donde se elabora un estudio sobre el papel que juega la historia local en la identidad y al mismo tiempo en la configuración de una historia nacional. Siguiendo dichos argumentos Agostino presenta una idea fundamental al respecto, “el espacio local y lo cotidiano permiten ejercitar la memoria para reconstruir la historia” (p. 77).

Para comprender que la remembranza no es algo negativo, que es parte de la historia y es eje básico en la construcción de todo conocimiento, es fundamental retomar la obra, *Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas* de Paula González y Joan Pagés (2014). En ella refieren que la memoria debe considerarse como “[...] un proceso inter-subjetivo de significación y re significación, como una reconstrucción del pasado desde el presente y para el futuro” (p. 302). La razón central es comprender que “[...] la memoria otorga sentido de pertenencia, pues como referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración así como

sostener una coherencia y continuidad necesaria para el mantenimiento de una identidad” (González y Pagés, 2014).

Las anteriores propuestas de estudio y los conceptos que aportan, son ejemplos de textos que permitirán desarrollar un análisis profundo del tema elegido, por ello se debe precisar su importancia para el desarrollo de un digno proceso formativo en la enseñanza de la historia, pero al mismo tiempo como herramientas de fundamentación teórico-metodológica.

Justificación

Toda comunidad humana posee lazos de unión entre sus integrantes, quienes son la base para las construcciones culturales, pues la reciprocidad es la razón justa para el funcionamiento de las sociedades, por ello un grupo social busca elementos de arraigo e integración en las expresiones culturales que crea.

De lo anterior se deriva la importancia de estudiar los fenómenos históricos de las comunidades humanas, puesto que todo hecho histórico¹ crea una estructura específica que funciona como elemento de simbolización, por ello los procesos culturales y por tanto los acontecimientos históricos, son percibidos como elementos *sui generis* de un grupo, es decir, como fenómenos únicos, diferentes e irrepetibles. Por ello se debe tener presente que cuando se piensa lo histórico desde lo local se crean lazos e intereses permanentes, además de que se crean vínculos con el pasado desde sus tradiciones vigentes, porque la historia es “una forma elaborada de memoria” (Pagés, p.46, citado por Pulido y García 2010).

Un concepto central de este trabajo es el de memoria pues para comprender la función que tiene la historia para los grupos sociales, es relevante que se tenga presente la definición de *memoria colectiva*, puesto que cada sociedad define lo que le interesa recordar (lugares, hechos, personajes). Al respecto Viegas (2007) comenta:

La memoria es una facultad individual. Sin embargo [...] recordamos mucho más de nuestra propia experiencia, incluso participamos de conmemoraciones, de recuerdos sociales sobre eventos que sucedieron mucho tiempo antes de nuestro nacimiento. Además, tenemos interpretaciones y explicaciones a propósito de estos hechos compartidas por el grupo. Y estas explicaciones las poseemos

¹ Según Edmundo O’Gorman un hecho adquiere el status de histórico de acuerdo al sentido y la intencionalidad que le otorga el ser humano. O’Gorman, E. (1955). Historia y vida.

independientemente de si hemos o no estudiado las fuentes históricas, o leído un texto de análisis histórico, sino que la hemos aprendido a partir de otros medios como los discursos, los rituales o por la tradición oral (p.114).

Asimismo es prioritario rescatar la idea de memoria histórica ya que esta se vuelve parte fundamental de las remembranzas del pasado a través de las distintas dinámicas culturales, como la danza, la música, la fiesta y la tradición pues:

Al ser un saber transmitido de generación en generación, implica que los receptores del mensaje sean capaces de hacer objeto de sus recuerdos acontecimientos que ellos no experimentaron, pero sí conocieron por el relato de otros. De este modo, se forma de conmemoraciones de un pasado no vivido formado por fechas, datos y personajes históricos (Sánchez, 2010).

También refiramos lo que Cuesta (1998) citada por Acuña (2014) plantea sobre la dicotomía de historia y memoria, “la Historia es entendida como el saber científico de los hechos pasados, el rigor de control de los testimonios; mientras que la Memoria es el recuerdo de estos hechos pasados cultivada por los contemporáneos y sus descendientes” (p.62).

Igualmente el hablar del pasado y tratar de reconstruirlo por medio del entendimiento de los fenómenos históricos que concibieron la vida actual del país, lleva a un efecto de remembranza, pues:

Lo que decidimos abordar del pasado evoca la memoria de cómo nos vemos como sociedad. Las imágenes que conservamos para recordar nuestro pasado colectivo se reflejan en los mensajes históricos que encontramos en nuestras vidas cotidianas, reforzando así un sentido de conciencia histórica compartida (Brittan, 1997, 156).

Otro concepto importante es el de identidad. Es importante comprender que la identidad posee un origen individual el cual define al sujeto como parte de un grupo y como el ejecutor de acciones, tradiciones y forjador de su propia historia, por eso:

[...] la identidad puede definirse como un proceso subjetivo (y frecuentemente autor reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez, 2007).

Al mismo tiempo la producción de historia local colabora eficientemente en la construcción de la identidad, sobre todo si se lleva al ámbito escolar convertida en contenidos educativos de fácil comprensión (Bresciano, 84).

De tal forma que la construcción de la identidad, a través de la historia, es una de las líneas por las que se puede analizar un proceso colectivo, que resulta de la conciencia de pertenecer a un grupo social y que ofrece al individuo un sentido de pertenencia y distinción, a la vez, con respecto a otros individuos y grupos; por lo que la fiesta popular tendría una fuerte carga emotiva y motivacional asociada a tales pertenencias. Ya que “la identidad social de una persona se halla relacionada con el conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y con la significación emocional y valorativa que resulta de esta pertenencia” (Álvaro y Garrido, 2003, 392).

Cabe citar lo que Grimson (201,0) señala sobre los términos de cultura e identidad: “cultura alude a nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados, mientras la identidad se refiere a nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo” (p.3). De tal manera que esta actividad permitirá que los jóvenes investiguen los contenidos de la historia Nacional de un modo más significativo, pues estarán inmersos en un mundo de su interés y con el cual tienen una gran identificación y pertenencia.

Entonces a través de este proyecto se puede hacer hincapié en la reconstrucción de la identidad cultural de los jóvenes bachilleres ixtapenses. En este caso a través de la investigación del Simulacro de la Guerra de Independencia se podrá ligar a ello, pues la “identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (Molano, s. f; 3). Por otra parte se debe tener presente que la identidad marca un referente para los individuos de pertenencia y diferenciación, haciendo alusión a ello, Mercado y Hernández (2010), expresan que:

La identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos (p.231).

De igual modo esta propuesta deja ver que: “la producción de la historia local colabora eficientemente en la construcción de la identidad, sobre todo si se lleva al ámbito escolar convertida en contenidos educativos de fácil comprensión” (Agostino, 2013, 84). Además de que la conmemoración “es un medio fundamental para fijar un tipo de memoria que se convertiría en rasgo fundamental de la identidad y de las representaciones sociales” (Acuña, 2014, 75).

Por medio de la historia local y su representación misma, los jóvenes se adentran en las costumbres de su pueblo y precisamente por ello dentro de los sucesos históricos de la nación, pues forjan así el aprecio a su cultura, ya que en los fenómenos locales encuentran el modo de integración con su gente y con su tierra, porque dentro de sus tradiciones encuentran una estabilidad respecto a su significación como parte de una colectividad, pues en ella se topan con los símbolos que les otorgan una posición frente a otras culturas.

Dos conceptos son también fundamentales para esta propuesta: ritos y fiestas. Ahora, recordando que el asunto a tratar es la investigación sobre la festividad principal del pueblo de Ixtapan de la Sal y la influencia de ésta en la reconstrucción de la historia nacional, cabe destacar lo que Urrutia (2009) expone al respecto:

la fiesta es una expresión gregaria, un acto ritual de cohesión social, de identidad grupal, de referencia colectiva; en otras palabras, la fiesta es un referente básico de identidades nacionales, regionales, locales. Es decir, fiesta, ritual e identidad son conceptos entrelazados (p.37).

Entonces, la iniciativa de que los estudiantes indaguen sobre el Simulacro de la Guerra de Independencia para el aprendizaje de la historia de México, surge porque a partir de la conmemoración los pobladores se sienten irrepetibles y únicos. Al respecto, Da Jandra (2005) asevera que la “~~la~~ fiesta es el paradigma de la diversidad social y los pueblos son los veneros de autenticidad que tienen la raíz de su pervivencia en la ritualidad”.

De igual manera, la intención de establecer una enseñanza de la historia por medio de la fiesta del pueblo se debe a que los jóvenes como vecinos o pobladores ixtapenses sienten interés sobre el evento, ya que lo consideran el ritual más relevante de la comunidad. Éste a su vez tiene una trascendencia magnánima pues “el ritual es precisamente un mecanismo que periódicamente convierte lo obligatorio en deseable” (Turner, 1980, 33).

Realizar este trabajo permitirá además que se elabore un análisis etnográfico respecto a la festividad, procurando a su vez que surja un rescate escrito, fotográfico e histórico de la fiesta, pues no existen trabajos profundos sobre esta festividad tan importante en la comunidad y, por qué no decirlo, la razón de donde surgió todo esta propuesta de trabajo es porque existe en mi persona la ilusión de que pueda perdurar al tiempo y logre dar a la gente de tiempos venideros una idea más clara de lo que fue el hecho histórico que marcó la libertad de toda una nación, asimismo forjar la historia y el pasado del municipio de Ixtapan de la Sal, tierra de la que soy originaria.

Entonces adentrarse en la indagación de la festividad y en cada uno de los elementos que conforman el Simulacro de la Guerra de Independencia, permitirá que los jóvenes bachilleres comiencen a entender que: “este interés por fiestas y rituales responde a una vieja función ancestral: la condición de tiempo de encuentro que siguen teniendo, y de reafirmación del sentimiento de colectividad de quienes participan y se auto perciben a través de ellas” (Agudo, 2009, 65).

Un último elemento importante es la búsqueda de una visión objetiva sobre los hechos históricos. Cabe destacar que la memoria y la historia siempre están en una constante, donde la primera se vuelve lo utópico, lo idealizado por las colectividades, lo que muchas veces se desea que no cambie, mientras que la historia aspira a poseer una indagación continua, que renueve su conocimiento, ya que le encamina a buscar una visión más objetiva. Se debe tener presente que “en los Estados-nación una de las operaciones simbólicas más importantes fue la elaboración de un gran relato nacional para la cohesión del conjunto social a través de un mito colectivo identitario que definía y reforzaba sentimientos de pertenencia” (González y Pagés, 2014, 290).

Por ello una de las motivaciones de este proyecto es que se pueda construir el pensar histórico desde las tradiciones populares de una comunidad. Se trata de formar nuevos conocimientos sobre la Independencia de México y puede ser que hasta se logren cimentar visiones críticas, cuestionadoras, reflexivas de parte del alumnado hacia la figura de alguno de los actores independentistas o de varios de ellos, para así depurar la visión romántica de la historia y lograr un análisis más objetivo. Pues “los personajes que entraron a formar parte de la memoria colectiva nacional fueron caracterizados como individuos que llevaron una vida sin manchas:

fueron hombres que no fallaron en sus acciones y poseían virtudes y habilidades dignas de admirar [...]” (Lenis, 2010, 148).

Un argumento significativo, es el de Agostino (2013) quien expresa que: “El conocimiento de esta historia posibilita, [...] que se internalice el concepto de que la historia no pertenece solo a los héroes o personajes de ciertas élites, sino que nace en la vida cotidiana y que todos podemos ser sus protagonistas” (p.84). Así que el trabajo fundamental en estos tiempos es buscar un conocimiento de la disciplina que pueda:

[...] liberarse de esa historia plagada de figuras heroicas, se busca una narrativa que sea simultáneamente aglutinadora y plural, que permita unir sin homogeneizar ni borrar diferencias. En este sentido, creemos que la posibilidad de un relato plural, de una narrativa inclusiva que nos posibilite “sentir” que formamos parte de una comunidad y de la construcción de su futuro, no debería presentarse como contrapuesta a una historia para “pensar” y problematizar (González y Pagés, 2014).

Por eso es importante que se forje “[...] una enseñanza de la historia donde se transforme la forma en que el estudiante concibe y entiende la Independencia, así como la construcción de nación, resulta importante saltar del dato y la vida idealizada del héroe a los contextos y trasfondos políticos y económicos que desentrañan tales procesos [...]” (Rodríguez, 2014, 173).

El resultado de esta propuesta de enseñanza está estructurada en tres apartados. El primero presenta el planteamiento del problema, la hipótesis, los objetivos, la justificación, hasta un estado del conocimiento en el cual se desarrollan de manera sintética aportaciones de diversos argumentos teóricos ligados a las temáticas de la propuesta aquí planteada, cuyas ideas centrales se basan en la memoria, la identidad, la enseñanza de la historia, la innovación en el aula, la festividad, entre otras.

En el capítulo uno, “El Simulacro de la Guerra de Independencia como elemento de rescate y remembranza de la historia de México”, se elabora un análisis de la función del Simulacro como herramienta en la enseñanza de la historia, además se hace una descripción de dicha celebración en la cual se abordan temáticas como los orígenes de la fiesta, los elementos de la representación, la memoria colectiva, la fiesta, los hechos históricos relevantes en la

representación, los personajes del simulacro y la influencia de dicha festividad en el rescate de la historia, la idea es esbozar cómo a través de la cotidianidad de una colectividad se pueden crear estrategias de enseñanza innovadoras y atractivas para el alumnado.

En el capítulo dos, “Los conceptos de innovación, memoria, tradición, identidad y fiesta en el aprendizaje de la historia de México”, el contenido corresponde a entender el empleo y desarrollo de cada uno de esos conceptos en el aprendizaje de la historia. Aquí también se esboza la estrategia de enseñanza empleada en esta propuesta, todo esto con el fin de demostrar la necesidad de crear actividades de enseñanza diferentes para el fomento de un aprendizaje efectivo y duradero sobre la ciencia histórica. De manera final se realiza una conclusión en la cual se expresa cómo por medio de la propuesta de enseñanza, el empleo de la tradición de un pueblo, se logra desarrollar el interés por la historia ya que a partir de las actividades cotidianas de la vida del alumnado se pueden construir nuevas estrategias de enseñanza.

Finalmente es importante tener en cuenta que el estudio de todo proceso histórico requiere de las fuentes de información existentes sobre el tema a abordar, se debe precisar que la importancia de éstas es que permiten la estructuración seria y profunda del trabajo, así como el planteamiento de argumentos teóricos sobre esta propuesta de enseñanza, se retoman así textos diversos que ahondan en los conceptos de fiesta, tradición, memoria, identidad, innovación, enseñanza, entre otros.

Resulta entonces necesario que se busquen fuentes de apoyo para la investigación de los acontecimientos históricos y por esa misma razón dichos materiales deben ser analizados de manera atenta, para poder discernir cuales son los más idóneos para el respaldo del trabajo, cabe mencionar que toda fuente de información se debe someter a cuestionamientos o análisis que nos dejen alcanzar el fondo de las cosas, buscando así la comprensión de ese pasado, para alcanzar lo más posible la imparcialidad en esa comprensión.

CAPÍTULO I

EL SIMULACRO DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA COMO ELEMENTO DE RESCATE Y REMEMBRANZA DE LA HISTORIA DE MÉXICO

1.1. El simulacro de la Guerra de Independencia como elemento de rescate y remembranza para aprender historia

El complejo mundo del aprendizaje es uno de los espacios en el cual la docencia ejerce una función sustancial para el progreso integral de los seres humanos, pues a partir del desarrollo de nuevos conocimientos, habilidades y acciones en pro de la enseñanza se pretende formar personas equitativas, solidarias y sobre todo con índole humanista; especialmente como exigencia de las realidades palpables del mundo actual.

Por ello es preciso que los profesores ejerzan una práctica docente que tenga como base el respeto a la diversidad, pero al mismo tiempo que posea una visión integradora que abarque el cúmulo de formas de sentir, analizar, pensar, relacionar, aprender, igualmente comprender el contexto cultural al que cada alumno pertenece, ya que solo siendo sabedores de los hechos que influyen en los estudiantes se dará lugar a crear estrategias de enseñanza que originen clases incluyentes para establecer un verdadero aprendizaje para la vida.

Es importante destacar por qué en este caso particular la propuesta de enseñanza de la historia se basa en el interés propio del alumnado de bachillerato, la cual consiste en el desarrollo de una investigación histórica ligada a la fiesta y la tradición más importante del pueblo de Ixtapan de la Sal.

Precisamente esto se plantea porque las dinámicas culturales de la población se vuelven un hecho prioritario en la vida cotidiana de la comunidad, especialmente de los jóvenes preparatorianos puesto que estos forman parte esencial en la representación y ejecución de *La danza de los apaches o Simulacro de la Guerra de Independencia*. Por eso “se hace necesario, asomarse a la identidad cultural a través del prisma de las tradiciones, y en especial de las fiestas populares tradicionales como vía para asegurar la cultura y garantizar una existencia [...] a partir de la reafirmación de sus valores más auténticos” (Baby, 2015).

El elegir esta actividad permite reflexionar el modo en que una festividad logra trascender más allá de las fronteras de lo lúdico, ya que permite descubrir como el arraigo de una población yace en un hecho histórico, pues la festividad se fundamenta sobre todo gracias a los personajes y acontecimientos históricos que forjaron el icónico acontecimiento, además de que estos configuran la identidad de toda la comunidad.

Se trata entonces de analizar al acontecimiento de la Independencia como un elemento constitutivo de la cultura local, ya que través de esta se logrará ver la manera en que se cimientan las raíces esenciales de la identidad y de la historia nacional que los alumnos vuelven suya. Asimismo se pretende que se investiguen y analicen a los actores de dicho proceso histórico para saber por qué es importante su representación, a tal grado que configuran la identidad de una comunidad, de igual forma podrán descubrir nuevos datos sobre el hecho histórico y cimentarán una visión más objetiva de los acontecimientos.

De este modo resulta significativo entender la manera en que los alumnos de bachillerato, logran reivindicarse como parte de una cultura y tradición emanada de la historia, esto porque sus elementos tradicionales son el elemento que les permite diferenciarse de otros pueblos, pues desde el punto de vista antropológico la fuerte diferencia entre un grupo y otro permite afirmar los propios valores y la concepción que se da a cada uno en los diferentes conjuntos sociales, esto haciéndose posible solamente por la acción colectiva de su sociedad que construye y sigue construyendo comunidades simbólicas a partir de la historia.

Es importante que los jóvenes comprendan los aspectos contextuales de los procesos simbólicos y por tanto de los constructos sociales que surgen a partir de la historia, sobre todo el cómo la introducción de formas simbólicas en contextos sociales implica el que se vuelvan expresiones propias de un sujeto o una cultura y el cómo son producidas en situaciones socio históricas específicas; para de ese modo conocer la respuesta que la inserción de formas simbólicas tienen en los diferentes ámbitos, pues además de ser expresiones dirigidas para configurar acciones específicas, estas formas son regularmente recibidas e interpretadas por ellos cómo parte innata de su vida, llevándolos a comprender y revivir un espacio y tiempo histórico específicos. La razón de que ello suceda, según Tajfel (1978) es porque:

Un individuo construye su propia “red de afiliaciones sociales” aplicando principios de orden y simplificación que reducen la complejidad del entrelazado de categorizaciones humanas. Quizá el principio más importante del orden social subjetivo que construimos para nosotros mismo es la clasificación en grupos como “nosotros” y “ellos” –como grupos internos (cualquier número de ellos a los que ocurre pertenecemos) -, y grupos externos (p. 479).

1.2. Ixtapan de la Sal, la fiesta y la conmemoración de la guerra de Independencia

Ixtapan de la Sal es un municipio del Estado de México ubicado a 135 kilómetros al suroeste de la Ciudad de México, es considerado uno de los principales centros turísticos del Estado de México. Una de las actividades en las que este municipio basa su economía, es el turismo, ya que su principal atractivo lo constituyen los balnearios de aguas termales y spas existentes en la población. Por otro lado está el comercio, este desempeña un papel trascendental en la economía del municipio, pues para la población genera el ingreso más fuerte después del turismo. Mientras que la agricultura, la floricultura y lo pecuario, son actividades que se realizan más en las rancherías y en los pueblos, pues debido al crecimiento desmedido de población se ha creado una imagen más urbana y se han perdido casi por completo estas actividades en la cabecera municipal.

De acuerdo al Plan de Desarrollo Municipal de 2015, Ixtapan de la Sal tenía una población de 35,552 habitantes, entre ellos una cantidad de 3,551 personas en el rango de edad de los 15-19 años (1,775 hombres y 1,776 mujeres), según dicho documento sólo 1,565 realizaban estudios del Nivel Medio Superior. Es importante mencionar que gran parte de la población rural de esta edad, es decir los jóvenes de las rancherías o pueblos, no realizan estudios más que algunos de Nivel Básico pues comúnmente son inconclusos. En relación con ello, resulta importante comentar que en el municipio existen nueve escuelas preparatorias de modalidad escolarizada (ocho en el municipio y una en el pueblo de Ahuacatlán), cuatro de modalidad no escolarizada entre ellas dos preparatorias abiertas (una pública y una de paga), dos de modalidad sabatina, además hay dos Telebachilleratos Comunitarios en los pueblos de Malinaltenango y Yervas Buenas.

Cabe destacar que los jóvenes que forman parte de la matrícula de los diferentes espacios escolares del Nivel Medio Superior, en la cabecera municipal y en el pueblo de Ahuacatlán, son parte sustancial de las diversas actividades que se desarrollan en el pueblo, pero principalmente de los actos festivos que prevalecen en el municipio, entre ellos la fiesta patronal del segundo viernes de cuaresma dedicada al Señor del Perdón y la del Simulacro de la Guerra de Independencia los días 15 y 16 de Septiembre.

Respecto a esta última, en esta comunidad año tras año se lleva a cabo una festividad que rememora la lucha de Independencia, la cual se celebra en los días 15 y 16 de septiembre y en el domingo anterior a estos dos días, es la fiesta más importante para los ixtapenses. Históricamente la Danza de los Apaches, como es conocida de manera general esta representación, simboliza la fusión de dos culturas diferentes, la indígena y la española, que constituyen esencialmente las raíces del mexicano. Es una danza de carácter guerrero que va acompañada de sones interpretados por una banda de viento los cuales renuevan anualmente el espíritu patriótico y festivo de los ixtapenses y sobre todo el sentido de identidad de su gente. A continuación se muestra la imagen del personaje icónico de la representación antes mencionada, el apache, en ella se presenta la vestimenta típica de ese contingente, en un domingo de día préstamo.



Imagen 1. Apache.
Septiembre de 2016. Fuente: Archivo Personal.

El resurgimiento anual de dicha festividad permite a la gente tanto, a los residentes como a los visitantes, manifestar su espíritu simbólico, su música, su vestuario y su coreografía para darle vida y formar parte de la tradición. Como toda expresión cultural, ha venido transformándose con el transcurso de los años integrando nuevos elementos que ahora le son indispensables. Actualmente en el Simulacro de la Guerra de Independencia participan varios grupos: los tamaleros, los costeños, los aztecas, los apaches, las malinches (Adelas) y los españoles, quienes

en conjunto, además de bailar la tradicional danza, realizan un simulacro de las batallas emprendidas por el Ejército Insurgente en contra de las tropas realistas del imperio español en la Guerra de Independencia. De esta manera, los ixtapenses celebran durante tres días de cada año, una de sus más arraigadas y bellas tradiciones.

1.2.1. Los orígenes de la fiesta²

Se narra que la tradición comenzó después de un hecho desgarrador para el municipio, el cual había dejado triste y temerosa a la población. Se cuenta que por fechas de 1912; “poco después de proclamarse el Plan de Ayala, los zapatistas se niegan a licenciarse y rebelados contra el gobierno de Francisco I. Madero, incursionan en varias poblaciones del Estado de México. En Ixtapan, una carga de caballería de más de mil zapatistas ataca a la población por sorpresa de la víspera del 10 de agosto. Librando desigual combate, los veinte soldados de la guardia local junto con voluntarios que se les unieron, defendiendo la plaza hasta el sábado 10 de agosto, poco antes del mediodía, cuando deponen sus armas y se rinden, con la idea de que respetarán sus vidas; sin embargo los zapatistas bajo el mando de Francisco V. Pacheco deciden ajusticiarlos ejecutando el fusilamiento de los defensores de Ixtapan” (placa conmemorativa de la renovación del monumento en febrero de 2015).

Fue entre 1925 y 1928 cuando se originó esta tradición, siendo el señor Venancio Monroy el primer ixtapense que se vistió de apache y lo hizo con la finalidad de forjar un elemento de unión y esperanza en un pueblo que seguía arrastrando el dolor por hechos acontecidos una década antes. La idea la trajo después de haber realizado un viaje al norte del país, no se precisa especialmente a que sitio, ni la razón, algunos dicen que fue a Sonora otros que a Chihuahua³, donde se dio cuenta de la existencia de grupos indígenas, que portaban su tradicionales vestimentas, siendo catalogados por él como antepasados que seguían existiendo y que jamás los habían podido destruir, una alegoría de orgullo y fortaleza para llevar a su pueblo.

Al inició no había música para los apaches y tocaban un bote con un palo para hacer ruido y llamar la atención en la gente; aproximadamente en 1929 siete hombres se disfrazaron de estos personajes acompañando al señor Venancio Monroy así, año tras año fue integrándose más

² Los datos aquí explicados son reproducidos a partir de las versiones orales de los señores Fidel Delgado, Evaristo Zariñana y Adolfo García, cada uno de ellos miembros y organizadores de algunos de los grupos del simulacro, Insurgentes, Apaches y Costeños respectivamente.

³ Es muy posible que haya sido a tierras chihuahuenses, pues a propósito hay un verso que recupera la versión de Chihuahua, líneas adelante se retomará dicho verso.

gente. El primer costeño fue el señor Refugio Macías, la primera persona que se disfrazó de Malinche fue el señor Eliodoro Hernández y el primer Pípila fue el señor Mauro – sus apellidos se desconocen, los primeros que se disfrazaron de aztecas fueron los señores Gonzalo Díaz, Juan Ayala, Oscar Tovar y Juan Delgado; en aquellos tiempos, las personas que se encontraban mejor económicamente eran los que se disfrazaban de españoles, haciendo alarde con ello a la réplica de la imagen del español peninsular que ha trascendido a través de la historia oral como el grupo de los privilegiados -en lo económico, político y social.

Por muchos años el vestuario de apache fue una falda de manta con colgijes de lámina gruesa, una trenza de ixtle, y máscaras de pieles de animales, un arco y varillas de madera con cera en la punta. El primer castillo para la realización de las batallas, fue hecho en 1944 y por muchos años se ubicó en el centro de la población. Esta tradición penetró en el municipio vecino, Tonicato, y uno de los grupos representativos, los costeños, se inició allí para posteriormente incorporarse a la danza ixtapense. Anteriormente durante el recorrido, los danzantes trataban de integrar a los espectadores mancándoles sus ropas con pintura de color rojo, ahora ya no se practica eso.

Algunos versos cantados en la Danza de los Apaches inicialmente se hacían en la lengua náhuatl, actualmente son recitados en el español coloquial del país pues las personas que antes lo hacían en esa lengua ya han fallecido. Los primeros versos interpretados en español fueron hechos por los señores Máximo Serrano y Venancio Nájera, ambos ixtapenses. La música no ha cambiado, inició como un son y hasta la fecha sigue siendo la misma, se dice que la crearon los señores Aristeo Delgado, Aniceto Delgado, Juan Nájera y Abel Nájera.

1.2.2. Elementos de la representación

El préstamo. Año con año, el domingo anterior a la representación del “Simulacro de la Guerra de Independencia”, salen a la calle los ejecutantes para hacer su recorrido por las calles del pueblo, solicitando donativos a los habitantes -en locales comerciales, en las casas y a todos aquellos que deseen cooperar- esto con el fin de poder sufragar los gastos que el evento implica. Este día se denomina “*día del préstamo*”, el cual también se utiliza para comunicar e invitar a los vecinos de la localidad a que participen en la festividad.

El escenario. Lo que se emplea como escenario para la celebración de las fiestas patrias son: el jardín municipal, las calles principales del pueblo (Avenida Juárez, Hidalgo, Morelos,

Aldama, Independencia, 16 de Septiembre) y un castillo de madera elaborado para realizar la simulación de la Alhóndiga de Granaditas, en donde se representan algunas batallas ejecutadas en la Guerra de Independencia; éste se ubica en las mismas calles cada año. Además, el centro de la población y las calles por las que la gente realiza el ya tradicional recorrido, son adornados con luces tricolores.

La vestimenta. Para cada grupo representado hay un vestuario específico, como se puede ver en la imagen 2. Veamos.

APACHES: falda de satín roja con alfilerillos, calcetas largas del mismo color, playera roja, huaraches, cabellera larga. Entre su utilería encontramos el escudo, el carcaj, flechas, la corona, un machete de cinta y el rostro pintado de rojo. Aunque por muchos años el vestuario de apache fue una falda de manta con colgijes de lámina gruesa, una trenza de ixtle, y máscaras de pieles de animales, un arco y varillas de madera con cera en la punta.

AZTECAS: taparrabo, penacho, escudo, pechera, capa - con colorido -, en los pies usan capullos de mariposa o cocoyotes, los cuales al bailar producen un sonido característico en este grupo.

TAMALEROS: calzón y camisa de manta, huaraches, sombrero de palma, cara pintada de negro y por lo regular portan la bandera de México.

COSTEÑOS: camisa y pantalón negros adornados con algún estampado brillante, sombrero grande con estampados similares, cara pintada de negro y un mosquete.

MALINCHES/ADELAS: naguas largas, blusa, trenzas, artillería y la mayoría porta un mosquete.

ESPAÑÓLES: casaca azul, pantaloncillo blanco, botas, tacos, gorro -de colores negro, amarillo y rojo -, escopeta de chispa y barba.

INSURGENTES: se busca representar los trajes característicos de cada uno de ellos.



Imagen 2. Trajes de algunos de los grupos representativos del “Simulacro de la Guerra de Independencia. Bocetos de los de Ixtapan de la Sal”, Agosto - Septiembre de 2016. Fuente: Secretaría de Dirección General de Desarrollo Económico y Turismo Ixtapan de la Sal.

La música. Inicialmente era ejecutada por tres bandas de viento, dos originarias del centro de la comunidad y una proveniente de Tecomatepec, un poblado perteneciente al municipio. Sólo pudimos obtener el nombre de dos de estas bandas: “Banda de viento de Tecomatepec” y “Banda de viento de la familia Delgado”. Estas agrupaciones musicales están compuestas por 10 u 11 personas y sus edades oscilan entre los 15 y 50 años, todos los integrantes son hombres y los conocimientos musicales con los que cuentan son transmitidos de manera tradicional de los padres a los hijos y así sucesivamente, es decir que no cuentan con una instrucción formal en este aspecto. Ninguna de estas personas se dedica de manera exclusiva a la interpretación de la música de viento, antes bien, todos cuentan con un empleo que les reporta remuneraciones económicas, la actividad musical es vista como un complemento a sus actividades laborales.

Su participación en esta representación no es la única que hacen en el ámbito festivo de la comunidad pues también alquilan sus servicios en otros eventos que denotan fiesta: eventos familiares (bodas, cumpleaños), en rodeos (toros de monta), fiestas patronales (que en la comunidad se celebra el segundo viernes de cuaresma), en clausuras escolares; pero también en ciertos eventos sociales en los que la gente los solicita para acompañarlos en momentos difíciles como pueden ser los velorios y entierros. El repertorio con el que cuentan se puede dividir en dos ámbitos: la música tradicional bajo la modalidad de los sones usados en esta festividad y la música comercial que tocan en las fiestas familiares y eventos sociales en general.

En cuanto a la fiesta que ocupa nuestro interés podemos decir que en la actualidad necesita de al menos diez bandas de viento por la cantidad de gente que conforma la festividad, respecto a la música que se entona, son tres los sones que interpreta la banda de viento, los cuales se acompañan de versos cantados por cada uno de los contingentes. La letra de los versos cantados es caracterizada por un lenguaje entusiasta y con una temática, desde la visión e imaginario ixtapense, ligada a la lucha de Independencia. A propósito, cabe destacar las palabras que el ex cronista municipal Luis René Arizmendi (1999), expresa en la monografía municipal de Ixtapan de la Sal:

Cuando se arraiga en el sentimiento de los ixtapenses la danza de los apaches toma carta de naturalización y, sin perder su espíritu simbólico, vestuario, coreografía, forman parte de la tradición, con la que habitantes celebran cada año los festejos conmemorativos del inicio de la Independencia Nacional (p.140).

Algunos simbolismos de la fiesta:

- La misa de Independencia: Representa la llamada que hace Miguel Hidalgo al pueblo de Dolores, para iniciar la Guerra de Independencia.⁴
- Apaches y aztecas: Son personajes que representa la fuerza y coraje del indígena. Imagen que fue retomada, según las versiones orales, por el señor Venancio Monroy⁵ como ejemplo de fortaleza, además se perpetúa la idea de cómo los indígenas del norte fueron los que más tardaron en ser sometidos por los conquistadores.
- Costeños: Representan a insurgentes de la costa de Guerrero que actuaban bajo órdenes de Pedro Asencio.⁶
- Españoles: Representan al grupo opresor, a aquella población que subyugaba al pueblo mexicano.
- Las reinas – de cada uno de los contingentes: Son una alegoría a la belleza de la mujer.
- La malinches o Adelas: Las mujeres que combatían a lado de sus esposos.
- Los tamaleros: Caracterización del indio del pueblo de México.

⁴ Actualmente la gente acude con el fin de encomendarse a Dios y realizar sin contratiempos dicha festividad.

⁵ Ayala, A. (28 de febrero de 2017). [Entrevista oral: Sobre los orígenes del Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal].

⁶ De ahí que pinten su cara color negro. Cabe mencionar que este personaje fue un mexiquense de dimensión nacional, luchó 10 años por la Independencia de México. Mexiquense por dos razones: nació en el pueblo de Acuitlapán, ahora de Guerrero, pero que en aquel entonces era parte de la Intendencia de México y sus luchas se desarrollaron en más de 95% de lo que hoy es territorio mexiquense, incluso, a partir de 1816 se trasladó a vivir a San Pedro Almoloyán con su familia, pueblecito del sur del ahora Estado de México (Roa, 2010).

-El grito de Independencia- realizado por el grupo de los Insurgentes-: Es la simulación del grito dado por los personajes libertadores.

-El castillo: La riqueza y fortalezas con las que contaba el invasor.

La siguiente imagen muestra al trascendental grupo del simulacro, conocido como los Insurgentes, en dicha fotografía se permite ver al grupo transitar, con sus trajes tradicionales, por las calles principales del pueblo en camino a la representación del Simulacro de la Guerra de Independencia.

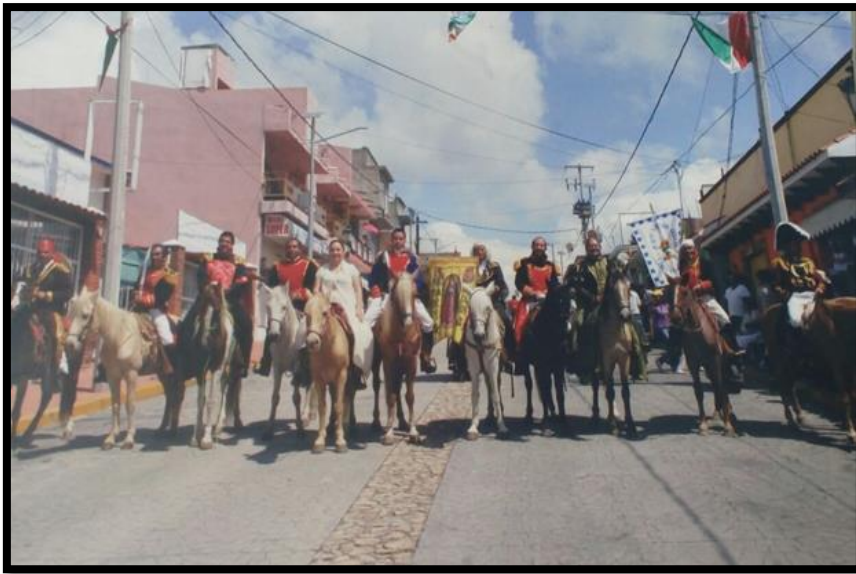


Imagen 3. Insurgentes, Fiestas Patrias. Septiembre de 2010. Fuente: Archivo fotográfico personal del señor Manuel García Escobar.

1.2.3. La memoria colectiva en los versos⁷

VERSOS QUE SE CANTAN ACTUALMENTE⁸

Verso 1. Se entona al inicio de la celebración ensalzando el carácter heroico y valeroso de los grupos indígenas y como esencia del carácter mexicano en su ansia por liberarse del opresor.

*Ya llegaron los apaches
porque los mandaron traer
ya llegaron los apaches
porque los mandaron traer
con plumas y de huaraches*

⁷ Versos de dominio popular.

⁸ Datos obtenidos en entrevista con la actual cronista municipal, Alejandra Ayala Ayala (28 de Febrero de 2017) en los cuales se plasman las ideas que se tiene sobre el significado de los distintos canticos.

*y sus armas pa pelear
con plumas y de huaraches
y sus armas pa pelear.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 2. Este verso hace referencia al símbolo, la Virgen de Guadalupe, que se crea y emplea representando la construcción de la identidad nacional y de unificación que los españoles criollos buscaban en implantar durante los orígenes de la lucha independentista, que como bien se sabe pretendía captar nuevos adeptos a la causa.

*Hidalgo yo te veo
todo lleno de valor
Hidalgo yo te veo
todo lleno de valor
porque traes guadalupana
y tu bandera tricolor
porque traes guadalupana
y tu bandera tricolor.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 3. En relación a la tradición este cántico hace hincapié sobre la vestimenta tradicional del ícono de la festividad ixtapense.

*Traigo toda mi gente
toda abanderada
traigo toda mi gente
toda abanderada
todita de un color
de un color muy colorado
todita de un color
de un color muy colorado.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 4. Como es sabido con el surgimiento del criollismo se dio origen a varios simbolismos sobre lo mexicano, entre ellos se ensalzó a la virgen de Guadalupe aunque al mismo tiempo esas ideas se contraponían, ya que también existía un rechazo hacia las cosas de origen peninsular, he aquí un ejemplo del cómo esa parte de la historia ha sido parte de la memoria histórica colectiva.

*Madre Guadalupe
niñito Jesús
madre Guadalupe
niñito Jesús
ya no lo queremos
porque es español
ya no lo queremos*

porque es español.

Fuente: el dominio popular.

Verso 5. En esta entonación es evidente cómo se destacan los nombres y personajes tradicionales de la consumación de la gesta independentistas, al mismo tiempo cómo a través de la memoria popular⁹ se destaca el valor para enfrentar al grupo hegemónico de parte de los grupos oprimidos, la frase presente en este verso es “a darle la cara a España”.

Venimos a bailar

por Don Vicente Guerrero

venimos a bailar

por don Vicente Guerrero

a darle la cara a España

y ha tumbar su gallinero

a darle la cara a España

y ha tumbar su gallinero.

Fuente: el dominio popular.

Verso 6. En este otro canto se establece el orgullo de poseer una cultura propia, donde el indígena no fue evangelizado, donde no cedió a la nueva cultura impuesta, quien además seguía en defensa de lo suyo, que a su vez aceptaba y engrandecía sus orígenes; al mismo tiempo habla de la valentía mostrada por los grupos rebeldes para defender a su gente, a los suyos.

Soy un indio bruto

no soy bautizado

soy un indio bruto

no soy bautizado

pero si se defender

a mi pueblo mexicano

pero si se defender

a mi pueblo mexicano.

Fuente: el dominio popular.

Verso 7. De forma especial en este otro verso se hace hincapié a la destrucción y al combate que los peninsulares realizaban contra el pueblo mexicano a través de los distintos enfrentamientos, pero también se sigue engrandeciendo la heroicidad del pueblo mexicano para defender a su tierra y a sus símbolos.

Ahora si malvada guerra

que susto vas a llevar

ahora si malvada guerra

⁹ También conocida como cultura subalterna, “asociada a las clases populares entre los cuales destacan los grupos heterogéneos y no privilegiadas (Delgadillo, 2005).

*que susto vas a llevar
pa' que veas que mi bandera
no me la has de atropellar
pa' que veas que mi bandera
no me la has de atropellar.*

Verso 8. Este canto hace referencia a lo magnánimo en el carácter del mexicano, destacando los hechos solidarios de los grupos insurgentes hacia la gente oprimida, la idea establecida de que la lucha tuvo como afán quitar a la población de la esclavitud.

*México lucido
pueblo generoso
México lucido
pueblo generoso
te venimos a sacar
de este triste calabozo
te venimos a sacar
de este triste calabozo.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 9. Este verso hace referencia al icónico “Apache bruto” que en la representación ixtapense es el símbolo más importante para el pueblo, además es quien durante la festividad es representado siendo sujetado por un lazo con el cual algunos miembros de su contingente lo va jalando, simulando que se evita que se salga de control el coraje (lo cual se muestra cuando va raspando en el piso su machete) de este líder del grupo.

*Vengo de la montaña
amarrado con un lazo
vengo de la montaña
amarrado con un lazo
solo por venir
a bailar junto a palacio
solo por venir
a bailar junto a palacio.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 10. Nuevamente, con estos versos los participantes de la festividad hacen referencia al simbolismo del guadalupanismo que surgió como ícono de la lucha independentista y que hasta tiempos actuales sigue siendo uno de los mayores elementos de identificación del pueblo mexicano.

*Desde el alto cielo
la vide brillar*

*desde el alto cielo
la vide brillar
la guadalupana
nos ha de acompañar
la guadalupana
nos ha de acompañar.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 11. Aquí se hace hincapié al carácter festivo del mexicano, quien a lo largo de sus levantamientos armados ha sido acompañado de la música, además se hace referencia a origen de la fiesta, pues por generaciones se ha contado cómo desde los primeros años de la representación esta se ha constituido con apoyo de la musicalización.

*Marchen, marchen con violín
a matar al gachupín
marchen, marchen con violín
a matar al gachupín
vamos a hacerles la guerra
pa' sacarlos de aquí
vamos a hacerles la guerra
pa' sacarlos de aquí.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 12. En este fragmento de versos se hace referencia a personajes del Ixtapan antiguo, del pueblo de aquellos tiempos en los que surgió la representación, dando lugar a encumbrar a personajes específicos del municipio, es decir, cómo el propio pueblo crea su propia historia.

*Aquí huele a mole
quién lo venderá
aquí huele a mole
quién lo venderá
doña Margarita
la de don Adrián
doña Margarita
la de don Adrián.*

Fuente: el dominio popular.

Versos 13, 14, 15, 16 y 17. Especialmente estas estrofas hacen un referente sobre el origen del hecho histórico del “Grito de Independencia”, igualmente se glorifica al personaje que sigue siendo un referente sobre esta gesta histórica, el cura Hidalgo, de igual modo se trae a la memoria de la población, la libertad que sembró este acontecimiento para el pueblo actual.

Verso 13.
El 15 de septiembre

*Hidalgo proclamó
el 15 de septiembre
Hidalgo proclamó
el grito de independencia
que nos libertó
el grito de independencia
que nos libertó.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 14.
*Ya repican las campanas
ya repican en Dolores
que viva el cura Hidalgo
y mueran los españoles.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 15.
*Guerra, guerra, guerra
contra el invasor
el curita Hidalgo
ya nos libertó.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 16.
*Desde aquel curato
de aquella ciudad
todos se lanzaron
todos a pelear.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 17.
*Ahora si señores
ya cayó la raza
solo hemos venido
a tomar la plaza.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 18. Este verso resulta ser uno de los de mayor valor en la memoria colectiva ixtapense pues establece referentes propios sobre lo acontecido en el proceso histórico de la Colonia y las consecuencias que esta etapa histórica produjo al México actual, quedando fincado en la memoria colectiva la idea de que el pueblo fue saqueado y esclavizado.

*300 años estuvieron
en México los españoles
300 años estuvieron
en México los españoles
explotando nuestras tierras
y a nosotros de pilones*

*explotando nuestras tierras
y a nosotros de pilones.*
Fuente: el dominio popular.

Versos 19 y 20. En estos versos se hace referencia a los personaje ilustres del origen del acontecimiento histórico y se repite la representación que se tiene del español que avasalló al pueblo mexicano en aquellos días.

Verso 19.
*Josefa e Hidalgo,
ya nos liberaron
Josefa e Hidalgo,
ya nos liberaron
todos al ataque
contra el invasor
todos al ataque
contra el invasor.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 20.
*Hidalgo y Abasolo, Allende y Aldama
Hidalgo y Abasolo, Allende y Aldama
todos acudieron al toque de campana
todos acudieron al toque de campana.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 21, 22, 23 y 24. Estos otros versos son importantes pues por medio de ellos se hace remembranza de uno de los personaje más icónicos de este hecho histórico, y se evidencia la idea que tienen las masas sobre la importancia de dicho personaje, además se muestra que en la memoria social existe una idea diacrónica (quizá no tan preciso pero existe) en la secuencia de los hechos históricos.

Verso 21.
*Ya mataron a Hidalgo
ya mataron a los jefes
ya llegó el cura Morelos
y acabar con esa gente.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 22.
*El cura Morelos lleno de valor
el cura Morelos lleno de valor
a los gachupines los mandó al panteón
a los gachupines los mandó al panteón.*
Fuente: el dominio popular.

Verso 23.

*Ya llego el cura Morelos
y se puso a confesar
a todos los gachupines
que los van a fusilar.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 24.

*El cura Morelos
lleno de valor
a los gachupines
los mando al panteón.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 25. Al parecer este verso hace referencia al triunfo sobre los grupos españoles de parte de la nación mexicana, entendida esta como una unidad y un elemento de enorgullecimiento, que debe establecerse en la reminiscencia histórica de los mexicanos.

*Te ganaste la nación
te ganaste la victoria
para que a los mexicanos
se les quede ya en la historia.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 26. Nuevamente se hace remembranza al personaje y símbolo más importante de la festividad ixtapense, “el apache”, así como a la idea del origen de este protagonista, pues como se ha mencionado en otros momentos su representación se cree tiene comienzo en los grupos indígenas del norte del país.

*Venimos desde Chihuahua
de plumas y de huaraches
venimos a visitar
a la reina de los apaches.*

Fuente: el dominio popular.

En los versos del 27 al 31, se hace una precisión de cánticos de despedida y de invitación a la preservación de la tradición, la identidad, la memoria histórica y al mismo tiempo se evoca la gratitud hacia los personajes distintos que apoyaron a la realización de la fiesta.

Verso 27.

*El de la tambora
ya se la llevó
el de la tambora
ya se la llevó
a la zapoteca
pero la dejó
a la zapoteca*

pero la dejó.

Fuente: el dominio popular.

Verso 28.

*La tradición del pueblo
nunca se podrá borrar
la tradición del pueblo
nunca se podrá borrar
esperando que a los nuevos
no se les vaya a olvidar
esperando que a los nuevos
no se les vaya a olvidar.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 29.

*Ya me voy para Chihuahua
ya me voy a descansar
ya me voy para Chihuahua
ya me voy a descansar
de aquí a un año nos veremos
en Ixtapan de la Sal
de aquí a un año nos veremos
en Ixtapan de la Sal.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 30.

*Ya me voy ya me despido
ya me voy para el oriente
las gracias se las daremos
solo al presidente.*

Fuente: el dominio popular.

Verso 31.

*gracias, gracias a la junta
gracias, gracias a don juan
muchas gracias al pueblito
por lo que gusto
muchas gracias al pueblito
por lo que gusto.*

Fuente: el dominio popular.

Es importante mencionar que estos versos y sus significaciones se muestran con la intención de evidenciar cómo a través de los mismos, el pueblo y por ende los jóvenes ixtapenses van construyendo un referente histórico a partir de sus tradiciones y de la memoria colectiva de su población. Asimismo se puede mostrar cómo esta tradición forja un conocimiento sobre la historia del país en la localidad. Se debe tener presente que, “la memoria colectiva se convierte en la construcción de la verosimilitud del propio grupo, cuyas manifestaciones se dan en el

discurso interno iniciando en el diálogo un intercambio de saberes que alimentan los procesos de enunciación de la memoria” (Pérez, 1996).

De este modo la festividad se convierte en un símbolo de la identidad social de los pobladores, por medio del cual se puede construir un conocimiento sobre la historia, aunque cabe destacar que se conciben ideas desde los propios imaginarios y referentes culturales de la población. Puesto que “los símbolos festivos expresan la identidad social, permiten realizar y ejercer la condición de miembro de una comunidad, porque la identidad colectiva es vivida como sentimiento de pertenencia a una agrupación humana que se fundamenta en unos valores comunes” (Homobono, 1999, 46).

En la siguiente fotografía se presenta al “Apache bruto” líder simbólico del contingente que lleva ese mismo nombre, al fondo de la imagen se puede ver al pueblo que ocupando las calles está como espectador de la representación.



Imagen 4. Apache bruto.
Septiembre de 2005.
Fuente: Archivo Personal.

Cabe precisar que el empleo de las tradiciones y las versiones orales de una localidad pueden emplearse como una herramienta importante en la construcción del aprendizaje y por tanto como pieza de enseñanza - aprendizaje para los profesores de historia, estos sólo tendrán que ir reconstruyendo esos hechos históricos de la mano con su alumnado, además de buscar la forma de complementar la construcción ese conocimiento con elementos documentales y de investigación.

1.2.3. La festividad

La fiesta inicia el 15 de septiembre, cuando los integrantes de la Danza asisten a la misa de Independencia, en la Parroquia de la localidad, al término de la ceremonia religiosa todos los contingentes, encabezados por una banda de viento, se dirigen al centro de la población; además cada uno de los grupos es acompañado por su banda de música que ejecutan los ya tradicionales sones.

Al llegar al Jardín Municipal, a los acordes de la banda de viento se inicia la celebración, entran al lugar corriendo, comienzan a mover los pies al ritmo de la música y el cuerpo se desplaza a los lados, movimientos que van acompañados de cantos y gritos que riman unos con otros.

A las 10 de la noche parten de allí para hacer el ya tradicional recorrido por las principales calles del pueblo. Durante el camino los espectadores van integrándose al grupo de los tamaleros. Los costeños, las malinches y los tamaleros bailan los tres sones brincando, corriendo, gritando y entonando versos; pero un rasgo característico de los dos primeros grupos es que durante el camino van tronando sus mosquetes, además los costeños llevan a su reina. Mientras que el grupo de los apaches va bailando en “dos hileras encabezadas cada una por el capitán del contingente, en medio de ellas baila el rey de los apaches, mientras que su reina va al centro montada sobre un caballo y el mítico apache bruto durante el recorrido va arrastrando su machete en el piso y gritando: “carne humana”. Ya en hilera, los participantes realizan movimientos convergentes mientras el rey ordena desplazarse para formarse en círculo, de este modo inician a bailar el primer son. Cuando se termina giran sobre su eje raspando un machete y exclaman “¡uuuuh!” de inmediato entonan un verso y hacen ademanes con la mano derecha que empuña el machete, raspan nuevamente su machete y gritan “venga la música”, se inicia el segundo son y el tercero siguiendo la misma rutina en la danza. Enseguida de los apaches viene el grupo de aztecas, quienes repiten el esquema de baile de los apaches, también entonan versos y gritan al terminar cada son.

El grupo más paciente de la danza es el de los españoles, que se identifica por llevar al frente un cañón y a su ya característica reina, el contingente camina despacio y va gritando “viva España” y “muera el mal gobierno”¹⁰, no obstante, el grupo ha crecido en integrantes año con año. Enseguida se presenta una imagen de esta agrupación en la cual hallamos su pintoresca

¹⁰ Nos recuerda la famosa consigna de Hidalgo de ¡Viva Fernando VII y muera el mal gobierno!

forma de ataviarse, además de que a través de dicha fotografía se evidencia que los miembros que conforman dicho grupo son los jóvenes de la comunidad, hecho significativo para lograr su preservación.



Imagen 5. Grupo de Españoles.
Septiembre 2016. Fuente: Archivo Personal.

Otro de los grupos destacados en dicha festividad, es el de los Insurgentes, gente que representa a los héroes libertadores del país; todos éstos van a caballo, caracterizados principalmente porque en el centro va Miguel Hidalgo portando su estandarte, a su costado se ubican los demás, Morelos, Guerrero, Josefa Ortiz de Domínguez, Ignacio Aldama y Juan Aldama, Allende, Abasolo, Los hermanos Rayón, Pedro Asencio, entre otros. No olvidando al personaje “el Pípila”.

Los diversos grupos finalizan su recorrido llegando al mismo sitio del que salieron, allí bailan un rato más y termina aproximadamente a las 11 de la noche cuando el Presidente Municipal en turno pide silencio para realizar el ya tradicional grito de Independencia; lo que la gente espera con entusiasmo, para poder retirarse, es que el grito sea dado por el grupo denominado los Insurgentes.

Al otro día, 16 de septiembre, a las nueve de la mañana se realiza el típico desfile escolar al cual se integran los grupos del simulacro, en el siguiente orden: insurgentes, españoles, apaches, aztecas, malinches (Adelas), tamaleros, y costeños. Como ya se mencionó, al grupo de tamaleros se le une la gente del pueblo, entre ellos algunos de los migrantes y visitantes que regresan a la comunidad especialmente para esta festividad.

El mismo 16 de Septiembre, pero por la tarde, aproximadamente a las cuatro, inicia el “Simulacro de la Guerra de Independencia”, que se caracteriza por la realización de cuatro ataques, en los cuales la gente que se disfraza se avienta fruta y verdura -guayabas, aguacates, naranjas, entre otros- utilizadas como armas o proyectiles de defensa durante las cuatro entradas. Al final de la tercer entrada los españoles toman presos a los Insurgentes - Hidalgo y Allende - para fusilarlos, los tamaleros meten a éstos en cajas y los llevan sobre sus hombros. Al mismo tiempo se realiza la captura del apache bruto, al cual cuelgan sobre el castillo español, el resto del grupo de apaches lo baja y llenos de ira combaten hasta derrotar al enemigo. Enseguida el Pípila con un hachón prende fuego al castillo que comienza a arder, de este modo el resto de los grupos se unen hasta ver vencidos a los españoles, se fusilan a algunos éstos, para de este modo terminar el simulacro de las batallas y partir triunfantes.

Acto seguido, la gente del pueblo y los contingentes se preparan para hacer el último recorrido por las calles de la localidad, llegando así al Jardín Central y finalizar, con los ya conocidos cantos de retirada, dando por terminado el Simulacro de la Guerra de Independencia, tradición del pueblo Ixtapan de la Sal.

En el marco de esta representación, la participación de la comunidad es de gran importancia en el proceso de construcción de la identidad ixtapense. En efecto, al participar ya sea de manera pasiva -como espectador de las actividades, conviviendo con la familia o amigos del pueblo- o de manera activa -como actor del simulacro, o como músico-, están enrolándose en la dinámica que les otorga el arraigo a la comunidad por medio de su posicionamiento frente al “otro”. De tal manera que el sentido de identificación y pertenencia, es provocado por la arraigada memoria colectiva.

La memoria colectiva es el recuerdo de una serie de acontecimientos que les parecen significativos a un grupo de personas y en la que el grupo es visto desde dentro durante un período de tiempo que no rebasa la duración media de la vida humana. (...) Toda memoria colectiva tiene por soporte a un grupo limitado en espacio y tiempo. (...) Para poder hablar de memoria es necesario que las partes del período sobre el cual ésta se extiende estén diferenciadas en alguna medida. Cada uno de estos grupos tiene una historia (Halbwachs, 2004, 87).

En el siguiente retrato se muestra la imagen del debatible personaje conocido como el Pípila, en ella se dejan ver las características físicas y la vestimenta del icónico minero que han marcado las historias colectivas, además permite entender la apropiación del hecho histórico desde la visión particular de la comunidad.



Imagen 6. El Pípila. Septiembre de 2005.
Fuente: Archivo fotográfico personal

1.3. Hechos históricos en el Simulacro de la Guerra de Independencia

La representación del proceso de la lucha de Independencia en el municipio de Ixtapan de la Sal, es recordar anualmente los hechos que permitieron el fin de régimen colonial y el surgimiento del país como nación independiente. La serie de sucesos es marcada y renovada a través de un toque festivo y simbólico, en el cual se entremezclan actos y actores importantes de aquella época. Los acontecimientos relacionados con el movimiento emancipador prevalecen gracias al interés de la comunidad y a la persistencia de los organizadores, quienes de manera voluntaria cada año emprenden una serie de acciones, las cuales van desde reuniones, recolección de apoyos económicos, la gestión de espacios y materiales para la ejecución de la actividad, hasta el acto presencial de cada uno de ellos durante los días que se lleva a cabo la festividad.

Esta actividad como se ha mencionado es un Simulacro que la RAE 2017 (Real Academia Española) define de la siguiente manera: “Del lat. Simulacrum, imagen hecha a semejanza de

alguien o algo, especialmente sagrada”. Así que retomando dicha acepción la fiesta que se representa en el municipio ixtapense y de la cual los oriundos del municipio, pero sobre todo las juventudes retoman como algo propio y único la imitación de algunos de los hechos y personajes de aquel suceso.

Cabe recordar que la primer propuesta de solemnizar el acontecimiento histórico independentista, corresponde al general Ignacio López Rayón y data del 4 de septiembre de 1812, lo cual fue establecido en el documento conocido como “Elementos constitucionales”, estos fueron un conjunto de lineamientos que funcionarían como el primer proyecto constitucional para México, en dicho escrito se establece dentro de su artículo 33° que:

Los días diez y seis de septiembre en que se proclama nuestra feliz independencia, el veinte y nueve de septiembre y treinta y uno de julio, cumpleaños de nuestros generalísimos Hidalgo y Allende, y el doce de diciembre consagrado a nuestra amabilísima protectora Nuestra Señora de Guadalupe, serán solemnizados como los más augustos de nuestra Nación (López, 1812).

Relacionado con ello, es importante precisar que los orígenes institucionalizados de este tipo de actividades datan de la primera mitad del siglo XIX, este tipo de actos se afianzaron como elementos de cohesión social los cuales fueron impulsados por las mismas autoridades del momento, ya que permitieron ser el referente para una nación que anhelaba definirse, integrarse y al mismo tiempo diferenciarse. Respecto a esos orígenes históricos Iracheta (2009), citado por García (2013) comenta que:

estos festejos han pasado por dos grandes etapas históricas, pero los podemos dividir también en dos periodos, casi centenarios, dependiendo de su promoción y su participación popular: 1) el periodo de 1825-1917, que se puede llamar el de “las juntas patrióticas y los inicios de su institucionalización”; y 2) el de 1917-2011, que podemos denominar el de “la consolidación de su institucionalización por el ‘nacionalismo revolucionario’”. El primero de ellos se caracterizó porque dominaron las llamadas “juntas patrióticas” durante casi todo el siglo XIX la promoción anual de los festejos de la Independencia, tanto de su “inicio” como de la “consumación”. Éstas eran comités municipales y distritales, formados por

ciudadanos notables de la localidad, encargados de organizar dichas conmemoraciones (pp.19-20).

Sin embargo, estas ceremonias y/o conmemoraciones cívicas fueron consolidadas en la época republicana, pero en este periodo su intención se empezó a enraizar en un significado nacionalista y en la difusión de legitimación de un nuevo gobierno:

en el Segundo Imperio se dio un impulso a la festividad patria del “Grito de Dolores”, aunque hay una segunda fase de esa institucionalización la cual se realizó con [...] los inicios del porfiriato, haciendo que la celebración del inicio de la Independencia en la capital del país se realizara bajo el patrocinio y organización del ayuntamiento de la Ciudad de México (García, 2013).

En razón de todo ello, veamos los acontecimientos destacados que se desarrollan y rememoran en la fiesta ixtapense, entre los cuales encontramos:

- 1. La conspiración de Querétaro** (en algunos años) que se considera como el origen el proceso independentista. Ésta se ejecuta el día 15 de septiembre en el jardín municipal de la población, aproximadamente a las 5 de la tarde, en ella se presentan los actores de la Conspiración queretana: Allende, Hidalgo, Aldama, Vicario y Ortiz de Domínguez, entre otros.
- 2. El grito de independencia.** La noche del 15 de septiembre a las 11:00 p.m. de la noche, se lleva a cabo el icónico “Grito de Dolores”, este se realiza en el balcón de la Presidencia Municipal, y es ejecutado por el grupo de los Insurgentes, de entre los cuales el personaje de Miguel Hidalgo expresa la siguiente arenga (mientras que el resto del grupo y del pueblo presente le sigue a capela):

¡Mexicanos! Aunque carecemos de armas y de dinero, nos enriquece la grandeza de nuestro espíritu y nos anima la fuerza de nuestra razón.

¡Mexicanos! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Viva la Independencia! ¡Muera nuestro mal gobierno! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!

Mientras ello sucede la población presente al unísono responde parafraseando lo que el personaje ha expresado.

Con el discurso empleado en esta parte de la festividad, se puede mostrar como una memoria histórica transmitida por la tradición oral, distorsionó las arengas originales surgiendo con ello un apropiación de la historia oficial de parte de la población, la cual deforma los acontecimientos originales, ya que: “La memoria oral no representa una narración precisa y completa de los hechos históricos, se trata más bien de una reconstrucción personal que, a su vez, sirve de fuente para interpretar hechos pasados” (Peppino, 2005, 9).

Así entonces la deformación de los acontecimientos históricos independentistas, se acrecentó al paso de los años en la memoria colectiva de los ixtapenses debido a que en la educación (formal y no formal) se siguen construyendo y legitimando versiones sobre un pasado común de protagonistas y hechos históricos espléndidos, apropiándose las para sus tradiciones. Según Gili (2010):

“la memoria colectiva es producto de un proceso social por el cual se construye sentido respecto del pasado y el presente de cada sociedad. Es al mismo tiempo elemento constitutivo y esencial de la identidad de una persona y de un grupo social” (p. 3).

Todo ello tratará de depurarse cuando los jóvenes bachilleres deban indagar a fondo sobre los diferentes actores y acontecimientos que se representan en el Simulacro, pues deberán conocer como cada uno de esos personajes con sus errores o aciertos influyeron de forma determinante en el acontecimiento, configurando a su vez a la realidad presente. Continuemos entonces con la descripción de los acontecimientos que se presentan el Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal.

- 3. La toma de la Alhóndiga de Granaditas.** Ésta la representan las batallas entre mexicanos (apaches, tamaleros, costeños, adelas o malinches) en contra del grupo enemigo, los españoles.
- 4. Los fusilamientos de los Insurgentes.**
- 5. El triunfo de la causa Independentista.**

El 16 de septiembre a eso de las cuatro de la tarde, los personajes y grupos que conforman el simulacro de la Guerra de Independencia, así como organizadores, la población en general y los visitantes se reúnen en las inmediaciones de las calles 16 de Septiembre y Av. Juárez de la cabecera municipal de Ixtapan de la Sal. Ahí se ejecutan al menos cuatro entradas, estas son simulaciones de las batallas del proceso de Guerra de Independencia, entre estas se

hace la ejecución de los Insurgentes y se cuelga al apache bruto quien representa al líder de los indígenas. Posteriormente se lleva a cabo la última batalla (entrada) dónde salen triunfantes los grupos insurrectos y se lleva a cabo la toma de la Alhóndiga la cual es plasmada cuando se prende fuego al famoso castillo. Siendo entonces cuando se concluye el simulacro y los personajes, especialmente los apaches, se dirigen al centro del pueblo a hacer la danza de despedida, el pueblo los sigue para disfrutar hasta el último son y danzar.

Cada uno de los aspectos del simulacro antes mencionados simbolizan elementos fundamentales, los cuales dotan de identidad a los pobladores, los ejecutantes, los organizadores y los espectadores, pues son prioritarios en la realización de la fiesta. Por otro lado los elementos aquí explicados otorgan auto reconocimiento y autorreferencia a los pobladores de la comunidad frente a los otros. Las juventudes son las que más se identifican y quienes integran la mayoría de a los contingentes de la representación.

Este tipo de festividades y acciones dan lugar al reconocimiento de actores históricos y a los acontecimientos de los que formaron parte, a su vez permiten crear un cúmulo de referentes, es decir, de símbolos propios para la comunidad, y para cada individuo. Estamos entonces ante un fenómeno simbólico que permite crear un proceso de comprensión e interés hacia los acontecimientos y personajes independentistas. De tal manera que por medio de este proceso cultural se permite a los jóvenes bachilleres estar inmersos en su aprendizaje por interés propio, pues lo hacen de forma natural, ya que para ellos representa a su cultura, a sus tradiciones, es decir su propia vida. “Por otra parte, la conmemoración es un medio fundamental para fijar un tipo de memoria que se convertiría en rasgo fundamental de la identidad y de las representaciones sociales” (Acuña, 2014, p.75). Aunado a ello Peppino (2005) comenta que “la memoria es la raíz de la historia oral puesto que esta es una narrativa en la que se reconstruye el pasado a partir de los recuerdos [...]”.

También esta fiesta, permite regresar a los pueblos y a sus habitantes en general a aquella época y, así revitalizar los momentos históricos que engrandecieron al país, creando referentes hacia un origen que les proporciona una forma de pensamiento y una identidad. Según Chihu (2002) “estamos presenciando un revival, un movimiento de retorno a los orígenes que tiende a crecer en épocas de crisis de identidad cultural, que orienta su filosofía hacia la restauración de una era pasada considerada mejor que la presente”.

1.4. Personajes presentes en el Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal¹¹

Esta festividad posee personajes sustanciales para su ejecución, sin los cuales no podría desarrollarse. Hay que enfatizar que en la representación la mayoría de sus protagonistas han ido sufriendo apropiaciones especiales de parte de la comunidad ixtapense, respecto a su imagen y la idea que se tiene de su papel en la historia, lo cual ha permeado en las nuevas generaciones y en la concepción que estos construyen de los personajes independentistas, esto se deja ver desde las ideas que van generando en los vestuarios hasta en los distintos aspectos que en la conmemoración se personifican sobre los actores de este hecho histórico; dichos personajes serán mencionados en líneas siguientes.

Para principios del 1800 México, en ese entonces la Nueva España, era un crisol de culturas y grupos sociales y étnicos representados en cuerpos y comunidades, pero la mayoría de ellas estaba supeditada al mandato de un grupo hegemónico, los españoles peninsulares, que poblacionalmente representaban un 18%, como bien se sabe este grupo poseía la mayor parte de bienes, servicios y los cargos más importantes de la época, mientras que el resto de la población se encontraba en condiciones deplorables.

En cuanto a estadísticas el grupo mayor lo representaban los indígenas, que constituían aproximadamente un 60%, el resto de la población estaba conformado por castas, criollos, negros, mestizos, quienes en cifras representaban un 27%. La mayoría éstos se hallaban carentes de tierras, sin posibilidad de cargos importantes y las tareas que realizaban eran menores y muchas veces fueron explotados laboralmente; las funciones que tuvieron: mineros, sirvientes, artesanos, arrieros, esclavos y algunos cuantos mayordomos. Estos se representan con:

El grupo de **los apaches y aztecas** bajo el constructo del ixtapense, representa a la población indígena de la Nueva España, hace referencia al grupo al que se mermó en su poder, al que le fueron ocupadas sus tierras, al que modificaron sus formas de gobierno y a quienes se encontraban fungiendo muchas veces como mozos; pero de manera particular por medio de la danza, se asume a este grupo como uno de los más rebeldes, por aquello de la historia

¹¹ Los porcentajes de población mencionados en este apartado fueron consultados en Zoraida, J. (2008).

de los pueblos indígenas del norte, que según distintas versiones los determinan como los que causaron más dificultad para ser sometidos por el yugo español.

Mientras que **los tamaleros** son el grupo que representa a la población mestiza que antes del levantamiento armado, estuvo condicionado a labores del campo, de arrieros o propiamente era negada su existencia, pues fueron calificados por sus orígenes raciales gente de desconfianza o muchas veces se les consideraba parte del grupo indígena.

El grupo denominado de **los costeños** representa a las huestes que acompañaron a Pedro Asencio, que como bien se sabe fue un indígena guerrerense que logró unirse a la lucha independentista y que fungió como líder de un grupo de hombres provenientes del estado de Guerrero. Se cree que muchos eran de la costa y campesinos, por ello son representados con piel oscura, además se piensa que este grupo fue de suma importancia porque por ahí de los 1811 la causa libertaria estaba siendo extinta, sólo Guerrero, Rayón y otros cuantos estaban activos y esta muchedumbre logró bastantes triunfos en bien de la revuelta, sobre todo en poblados de los estados de Guerrero y de México. A continuación encontraremos un par de imágenes que plasman a este icónico grupo y los detalles de su vestimenta, en ella misma se dejan ver símbolos culturales de elementos ixtapenses y del acontecimiento histórico de la Independencia. Observemos:



Imagen 7 (Izq.) Costeño (Adolfo García Flores).

Imagen 8. (Dcha.) Contingente de Costeños y sombrero, Septiembre de 2016.

Fuente: Archivo fotográfico de Bruno Pastor

Las malinches, actualmente conocidas como adelas, representan a las fieles mujeres del pueblo, que acompañaron junto con su familia al movimiento, siendo de suma importancia en los distintos momentos de la campaña guerrillera.

Por supuesto no podía faltar el grupo adversario, que en esta festividad está representado por el grupo de **los españoles** (peninsulares) que se concibe como una clase privilegiada, debido a que se apropiaban de los altos puestos y dominaban las actividades mercantiles y la minería, además de gozar de privilegios económicos, políticos, sociales y territoriales.

Es necesario mencionar al grupo de **los insurgentes** que representa a los principales héroes del hecho histórico, es decir: Leona Vicario, Josefa Ortiz de Domínguez, Miguel Hidalgo, Vicente Guerrero, José María Morelos, Ignacio Allende, entre otros, cada uno fungiendo como líder del movimiento. En la representación o festividad tienen suma importancia al momento de la remembranza del Grito de Dolores y de las batallas contra los españoles, además son quienes encabezan los contingentes de la fiesta.

Todos los grupos mencionados líneas atrás son los actores principales del Simulacro de la Guerra de Independencia, quienes se convierten en la base transcendental del fenómeno festivo, por eso se puede expresar que a partir de estos hechos históricos la comunidad oriunda y la que visita el municipio de Ixtapan de la Sal durante esos días de fiesta, traen a su memoria dicho acontecimiento, logrando con ello la revalorización de la historia nacional y la perpetuidad de tal acontecimiento.

Cabe destacar cómo entre la población se han arraigado algunos actores históricos más que otros, ya que se vuelven un elemento constitutivo en la educación de los pobladores ixtapenses. Por ejemplo la corregidora doña Josefa Ortiz de Domínguez, el debatible Pípila y el icónico cura Hidalgo, son personajes que los jóvenes desde su infancia identifican, pues son parte de su educación como ixtapenses, al ser elementos esenciales de sus tradiciones, esto es un claro ejemplo de cómo los personajes históricos y los diversos acontecimientos independentistas comienzan a configurar, a partir de su usanza, parte de la vida cotidiana del pueblo y por tanto de los jóvenes bachilleres.

De igual modo, para los habitantes del pueblo traer a la memoria a estos grupos tiene un fin en particular, encontrar en la representación de la Danza de los Apaches el papel que desempeñan

algunos de sus personajes, pues a través de ellos y las acciones que realizan a partir de la danza, de su vestimenta y de sus cantos, se pueden esbozar y recordar los acontecimientos que dieron lugar en aquel hecho histórico, pero sobre todo son un referente de su sentir como mexicanos e ixtapenses.

Lo anterior se logra gracias a que el simulacro incluye a los integrantes de las nuevas generaciones desde que son muy pequeños, es decir desde la etapa infantil, puesto que en muchos de los jardines de niños llevan a cabo, de forma interna, la representación del simulacro y años atrás se realizaba un desfile con los niños disfrazados de los distintos contingentes y personajes de la festividad, el cual pasaba por Av. Juárez hasta llegar el centro del pueblo, pero esto dejó de realizarse en la administración del gobierno municipal 2012-2015. Un ejemplo de ello, los del Jardín de Niños “Ileana Ilonka Farkas de Kiss”.

En las imágenes que a continuación presento se puede observar que la tradición de dicho Simulacro se va forjando desde los primeros años de vida de sus pobladores y, también se plasma cómo la educación en unión con las tradiciones va volviendo a los personajes de la historia algo especial en la vida cotidiana de los infantes.



Imagen 9 (Izq.) y 10 (Dcha.). Alumnos del Nivel Preescolar en el Centro Educativo “Ileana Ilonka Farkas de Kiss”, en su representación del Simulacro de la Guerra de Independencia, Septiembre de 2016. Fuente: Archivo Personal.

1.5 La festividad del Simulacro de la Guerra de Independencia y su influencia en el rescate de la historia nacional

Como se ha mencionado en repetidas ocasiones, el presente trabajo está encaminado a manifestar y demostrar cómo la fiesta cívica del municipio de Ixtapan de la Sal, contribuye en el aprendizaje de los hechos históricos en la población en general, pero de forma precisa

en los jóvenes de la población. El interés mayor recae en entender cómo este tipo de referentes culturales facilitan el aprendizaje y rescate de la historia. En el caso del “Simulacro de la Guerra de Independencia” sostengo que a pesar del paso del tiempo, los acontecimientos de la lucha independentista, siguen siendo un reportorio fundamental en el reconocimiento de la identificación y de la educación de la población.

Se puede afirmar entonces que las tradiciones basadas en un hecho histórico influyen para que sus ejecutores y espectadores tengan vigentes en sus memorias, el recuerdo de actores y sucesos de la historia. Asimismo se da lugar al surgimiento de una cultura moderna que basa su identidad en hechos del pasado. Al respecto Acuña (2014), comenta que “la Historia es una forma de relacionarse desde el presente simbólicamente con el pasado”. De igual modo Chihu (2002) expresa, “el modelo occidental de nación se concentra en un territorio histórico, [...] y una cultura e ideología cívicas propias y la existencia de valores y tradiciones comunes entre la población”.

De tal manera que a través de los días de fiesta ixtapense se reivindica el interés por la preservación de una memoria histórica nacional, aunque a su modo y desde su bagaje cultural y educativo, justamente los individuos que conforman este entramado social, gracias a la festividad, traen a su vida cotidiana a los personajes y a los hechos que fueron parte de aquél momento. Asimismo existe la preocupación de parte del grupo de organizadores por la preservar intactos cada uno de los elementos que conforman la festividad. Acuña (2014) señala que no “se trata solamente de identificar qué pasó, sino de comprender las modalidades del uso de ese conocimiento histórico y sus alcances de legitimar el pasado [...]” (p.67). En este sentido, es transcendental que a partir del Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal, sus pobladores pero sobre todo los estudiantes de bachillerato, conozcan desde temprana edad a los actores que conformaron este momento de la historia, así como los hechos históricos que se reproducen y la visión general que se tiene del acontecimiento en relación con la época actual.

Es importante mencionar que mediante esta tradición los observadores, participantes y organizadores han creado una mezcla de diversos momentos de la historia nacional, ya que dentro de los personajes encontramos actores de distintas épocas. Como evidencia de ello hallamos que la figura icónica de la festividad, “los apaches” representa a los grupos indígenas de la Nueva España pero con muchos referentes de las culturas mesoamericanas, asimismo

descubrimos durante la danza la unión de los Insurgentes de las primeras etapas de la lucha independentista y las huestes costeñas que acompañaban en la parte final de este movimiento a Pedro Asencio. De igual modo otro grupo que muestra esta parte de la mezcla de tiempos históricos son las conocidas Adelitas, que, como el referente histórico popular lo marca, eran aquellas valientes mujeres que acompañaban a sus hombres durante la Revolución Mexicana (momentos distantes en el tiempo).

Sin embargo, a pesar de esas distorsiones que a primera vista parecieran no comprenderse por la población, si se tienen diferenciadas sus historias, tan así ha sido que en algún tiempo se propuso, por algún sector de la población, eliminar a este último grupo por la inexactitud del personaje con el tiempo histórico que se simulaba en la festividad. Esto fue imposible porque las personas que forman parte de este contingente, en su mayoría jóvenes, se rehusó a extinguirlo, contrariamente a lo solicitado, mejor optaron por perfeccionar y hacer relucir a su personaje, volviéndolo parte imprescindible en el actual simulacro.

En lo que respecta a la construcción de una historia cuya base central es la creación de un referente homogéneo del pasado y que crea figuras icónicas las cuales otorgan un sentido de unión e identificación a la población mexicana, cabe decir que surgió desde tiempos remotos:

desde mediados del siglo XIX, corrientes intelectuales en Hispanoamérica abogaban por un reconocimiento general en hechos del pasado y la formación de convenciones culturales de identificación nacional. La construcción de mitos e identidades son dos aspectos inextricablemente unidos y presentes en las historias patrias de América en dicho siglo (Lenis, 2010).

Partiendo de ello, es necesario destacar que la conformación de una historia nacionalista y la cimentación de identidades cohesionadoras surgieron a partir de los grupos hegemónicos de poder, quienes buscaban la construcción de significados específicos sobre el pasado, todo ello desarrollado a través de los discursos, de las versiones orales, de los medios de comunicación y también del aula, la intención era otorgar referentes sociales de lealtad y de pertenencia de las poblaciones vulneradas hacia sus orígenes y hacia su patria. Según Héau y Giménez (2005) la identidad nacional:

podría definirse como la representación socialmente compartida —y exteriormente reconocida— del legado cultural específico que supuestamente define y distingue a una nación en relación con otras. El largo proceso histórico de construcción de la nación suele desembocar en una versión hegemónica de la nación y de la identidad nacional, que en México se expresa en el discurso político oficial, en los medios de comunicación masiva y en los libros de texto escolares (p.83).

Pero a pesar de la existencia de ese tipo de discursos históricos nacionalistas, los pobladores ixtapenses forjan, de manera grupal, su propia memoria de los hechos históricos, construyendo de ese modo una memoria colectiva que sirve de soporte a la creación de su identidad y a un proceso de reconocimiento y afirmación como grupo, esto lo hacen por medio de la selección consciente de los recuerdos que representan, ensalzando en estos las cualidades positivas en disminución de las menos favorables. De este modo el recuerdo del pasado está muy presente en sus vidas y en las representaciones que hacen mediante el Simulacro, según Homobono (1999): “la memoria colectiva es lo que perdura del pasado en la experiencia de una comunidad, o la forma simbólica y afectiva en que esta representa su pasado”. Ligado a ello Hobsbawn y Terence (2002), plantean que:

las «tradiciones inventadas» tienen un interés específico para los historiadores modernos y contemporáneos. Son muy importantes para la innovación histórica relativamente reciente que supone la «nación» y sus fenómenos asociados: el nacionalismo, la nación-estado, los símbolos nacionales, las historias y demás (p. 20).

La existencia de esas ideas nacionalistas no son específicamente negativas si se entienden cómo referentes de unión e integración necesarios en toda sociedad, pero si es preciso recordar que lo cuestionable ha sido y seguirá siendo el empleo de ellas como medios de dominio de los Estados-Nación sobre su población. Desde el aspecto educativo se ha tendido a escribir y reproducir historias heroicas muy subjetivas, presentando a los acontecimientos y a los actores históricos como héroes y villanos, según los distintos tiempos o gobiernos, esto dependiendo de las necesidades y tendencias políticas en boga. Respecto a ello González y Pagés (2014) comentan:

Diversos actores sociales, con diferentes vinculaciones con el pasado, construyen e intentan legitimar y transmitir una narración de sentido sobre ese pasado. Entre estos actores se destacan los agentes estatales quienes han tenido un papel central en la elaboración de una “historia nacional y una memoria oficial”. En los Estados-nación una de las operaciones simbólicas más importantes fue la elaboración de un gran relato nacional para la cohesión del conjunto social a través de un mito colectivo identitario que definía y reforzaba sentimientos de pertenencia. (p.290).

Es importante mencionar cuál es la verdadera influencia de los discursos nacionalistas en el mundo académico, y que conllevan e invita a la modificación de las formas tradicionales de enseñanza de la historia, donde todo se reduce en memorizar y glorificar. La razón es que todo ello hizo que se dejara atrás la importancia de difundir una enseñanza de la historia crítica, reflexiva y cuestionadora. Como ya lo he referido, este trabajo busca superar esos postulados de la memoria oficial, porque se ha demostrado que en el ámbito de la educación es sustancial rescatar la cohesión que otorga la historia nacional, pero ante todo es necesario que mediante la indagación (en este caso de la fiesta y del nacionalismo que florece ante cada festejo) surja una historia renovada que haga aún lado los mitos nacionales y se interese mayormente por conocer los hechos, los actores y las épocas pasadas y el cómo estos siguen determinando la vida actual, es decir, que se entienda la conexión entre el pasado y el presente, así como la manera en que seres humanos comunes son los forjadores del México actual, y por tanto de su propia dinámica sociocultural.

La actuación de la memoria colectiva sedimenta los elementos culturales con los que un pueblo se identifica. Mediante la constitución de una memoria colectiva se asegura la reproducción de la identidad de una colectividad. Uno de los procesos de actualización de esa memoria es precisamente la ceremonia o ritual, que conmemora y/o evoca un acontecimiento originario (Homobono, 1999, 49).

**CAPÍTULO 2. LOS CONCEPTOS DE INNOVACIÓN, MEMORIA, TRADICIÓN,
IDENTIDAD Y FIESTA EN EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE MÉXICO**

2.1. La importancia de la innovación en el aula

Es fundamental recordar que la educación es el eslabón esencial para la transformación de las sociedades, especialmente por los cambios que requiere el actual sistema social, cuya característica principal es la diversidad. Por esa misma razón, las posturas que están siendo necesarias en la vida escolar son de tendencia humanista e incluyente, debido a que se perciben como básicas y como una vía necesaria para la transformación educativa.

Ante dichas necesidades, la escuela debe establecer un planeamiento acorde con las necesidades presentes, hablamos entonces de la idealización y reconfiguración de las acciones educativas, según las realidades y las diversas necesidades humanas que se presentan en cada aula. Se debe comprender entonces que:

Los ajustes curriculares en el aula son la respuesta individualizada a los intereses, situaciones y nivel de desarrollo de las capacidades de cada grupo. No significan, por lo tanto, una reducción de nivel, sino la elección del camino más adecuado para conseguir los objetivos educativos comunes a todos, desde las situaciones iniciales en las que se encuentre el grupo o el estudiante (López, 2015, 4).

Por ende se vuelve indispensable que el profesorado implemente estrategias de enseñanza enfocadas a alcanzar los objetivos del curso pero siempre desarrollando las habilidades, las necesidades, las aptitudes, las actitudes e intereses del alumnado. Dentro de estas necesidades de adaptación se debe tener en cuenta que los materiales, instrumentos, formas, espacios y tiempos son elementos indispensables que configuran el proceso de enseñanza, por ello:

En términos generales, es posible adaptar los distintos elementos del currículo, es decir, los objetivos y contenidos del aprendizaje, las metodologías y actividades pedagógicas, los materiales educativos, la organización de los espacios y el tiempo. Lo importante es no perder de vista que las adaptaciones curriculares son medidas de flexibilización del currículo escolar, orientadas a posibilitar que los alumnos [...] puedan participar y beneficiarse de la enseñanza (Duk, Hernández y Sius, s.f.).

Entonces, la función docente involucra acciones más allá de la mera transmisión de contenidos curriculares, necesita desarrollar empatía con los alumnos, generar dudas e interés en la

indagación; motivar a los estudiantes, crearles retos, comprender los niveles y formas de aprendizaje, ofrecerles diversidad de estrategias de aprendizaje, cederles tiempo y espacio, alentarlos a nuevos retos, así como motivarlos ante situaciones desfavorables o difíciles. Educar implica darle un sentido al proceso de aprender, así como desarrollar un compromiso y pasión por lo que se realiza. De tal manera que las clases de historia deberían poseer modificaciones para el mejoramiento de los aprendizajes en el alumnado, a continuación se hace mención de lo que implica la modificación en las prácticas de enseñanza o adaptación curricular:

elemento vehiculizador de la enseñanza/aprendizaje de todos los alumnos, siempre que se comprendan sus objetivos y finalidad, y no queden reducidas a un mero trámite. La realización de adaptaciones curriculares tienen sentido si conducen a una revisión y toma de decisiones respecto al proceso educativo y mejoran la calidad de la enseñanza (Arnaiz, 1998).

Así las adaptaciones de clase dan lugar a la inclusión, se vuelven un proceso que provoca transformaciones, para fomentar lo que llamaríamos una nueva educación que innove y a partir de ella se pueda forjar una reforma de pensamiento que permita el crecimiento del bienestar social e individual.

Principalmente las estrategias alternativas, como la de este trabajo, permiten reconfigurar lo que entendemos como enseñanza, ya que antes siempre se entendía como tal al proceso de reproducción y repetición, y en este caso específico de la historia, de memorización de nombres y fechas. Ahora la educación se comprende y se elogia como un proceso permanente, cuyo fin es la mejora humana del estudiante y de manera más inmediata; el logro definitivo de la educación debiera ser formar gente competente, para el bien del grupo social del que forma parte. Además la innovación posee mayores beneficios que guían hacia la inclusión, a propósito atendamos lo siguiente:

La innovación [...] constituye una vía de respuesta a la diversidad cuando la programación de aula, diseñada con el claro propósito de dar respuesta a las diferencias individuales, no es suficientemente efectiva para asegurar la participación y logros en el aprendizaje de aquellos estudiantes que por diversas causas experimentan mayores dificultades de aprendizaje o se encuentran en riesgo de ser excluidos o de fracaso escolar (Duk y Loren, 2010, 195).

Entonces las acciones que deben desarrollarse para que se produzcan clases incluyentes y diversificadas son principalmente: ser empáticos con los alumnos, generar dudas e interés en la indagación, motivar a los estudiantes, crearles retos, comprender los niveles y formas de aprendizaje, ofrecerles diversidad de estrategias de aprendizaje, cederles tiempo y espacio, alentarlos a nuevos retos, así como motivarlos en situaciones de desventaja.

Siguiendo el orden de ideas presentadas, el análisis del “Simulacro de Independencia de Ixtapan de la Sal” o en su caso el análisis de las fiestas a partir de una visión histórica, logrará que dentro del aula florezca un rol de actividad compartido entre docente y alumnos, para forjar un espacio armónico y cómodo. A su vez propiciará la libertad de comunicación, expresión, elección y decisión, entrando en juego la flexibilidad de las formas de enseñanza de acuerdo a las habilidades, los intereses y los estilos de aprendizaje de cada estudiante. Se debe comprender que la tarea de un profesor de historia es:

favorecer la creación de un conocimiento y no sólo la memorización de datos, para que trascienda los muros del aula y establezca una relación cercana con el contexto, de ahí que los aprendizajes deben ser significativos para dotar de las herramientas idóneas, a los alumnos, para entender críticamente los problemas de la realidad social con la que a diario se enfrentan y no sentir al conocimiento histórico como algo ajeno (Peppino,2005).

Empero, todo ello sólo se logrará apostando por una educación renovada, la cual tenga como base los valores, el afecto por los otros, la apertura a la pluralidad y por ende al humanismo y a una calidad educativa, pues sólo así se logrará transformar la realidad en bien de todos y de la diversidad de necesidades; se busca entonces que la educación se vaya orientando hacia las vías de la inclusión. De tal manera que:

Proporcionar una respuesta adecuada a las necesidades educativas que presentan los alumnos, requiere un conjunto de condiciones hacia las que se debe avanzar para lograr que el conjunto del sistema educativo asuma la responsabilidad de la educación de toda la población escolar, y mejore su capacidad de respuesta a la diversidad (Duk y Loren, 2010).

Así que gestar y construir el interés por el conocimiento histórico es una tarea sumamente ardua y compleja, sin embargo su enseñanza debería convertirse en una de las labores principales de los docentes ya que sólo por medio del amor a su saber, se podrá concebir ese mundo más consciente, solidario y humanista. Por esta razón es fundamental que se elaboren nuevas formas de enseñanza que capturen el interés y desarrollen las habilidades de cada estudiante, esa nueva forma de educar tiene como eje central lograr la obtención de un aprendizaje específico y completo acerca de un contenido temático, al mismo tiempo plantear retos, análisis, cuestionamiento y por ende el desarrollo de nuevos saberes. Se debe apostar por:

una historia que propicie la creación de nuevas didácticas, más abiertas, flexibles y significativas, tanto para las comunidades como para los estudiantes de las instituciones escolares, porque transgrede los límites de contenidos de carácter homogéneo. Igualmente, muestra abiertamente pretensiones políticas puesto que busca contribuir a la emancipación de sectores que históricamente han estado sometidos por una clase social que, aparte de justificar históricamente su existencia y acciones, se considera única protagonista de la historia (Bermúdez, 2014, 28).

Debemos comprender que “la innovación no es una opción, es un imperativo para cualquier docente del siglo XXI. El desafío, entonces, es desarrollar las condiciones que favorezcan el desarrollo de ideas divergentes que, a su vez, alimenten experiencias de innovación en los centros escolares” (Martínez, 2011).

2.2. La identidad, la memoria y su dominio en el aprendizaje de los hechos históricos

En sentido amplio, debe entenderse la identidad como la conjugación de un sistema de identidades en la persona, que va desde su pertenencia a grupos sociales reales, a categorías sociales más amplias, como son los grupos de edad, sexo, profesión, étnicos, barriales, nacionales o religiosos. Sea como sea, se tiende a reconocer que la única condición suficiente y necesaria para la realidad de un grupo, parte de la conciencia que sus integrantes de pertenecer al mismo, por lo que “el concepto de identidad social resultaría fructífero al mostrarse como un concepto inclusivo” (Capozza y Volpato, 1996) que posibilita la consideración de diferentes grupos sociales.

La identidad como tal es una construcción social que cohesionada a un grupo, pero que al mismo tiempo lo enfrenta, aparta y diversifica de otros, de este modo la identidad es un fenómeno

diferente en cada uno pues es un elemento de apropiación de una manifestación por parte de cierta sociedad. Para Giménez (2002) la identidad es una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determina la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus representaciones y acciones creando atributos específicos y estables, considerados como constitutivos de entidades que se mantienen constantes y sin mayores variaciones en el tiempo”.

Hablar de identidad, supone reconocer las formas en que esta se ha construido, en relación con ello en esta propuesta ayuda a comprender la influencia de la enseñanza de la historia en los modos de identificación y de constitución de los individuos como parte de un fenómeno local determinado, de igual manera la instrucción de esta disciplina delimita la forma en que una sociedad particular (en este caso la ixtapense) asimila el origen, desarrollo y consecuencias de los diversos fenómenos históricos y al mismo tiempo el entendido de cómo estos determinan a una colectividad.

El enseñar historia permite brindar elementos necesarios a la aprehensión de conocimientos históricos como procesos espacio-temporales que nos constituyen como sujetos históricos; como sujetos que preservan herencias y legados generacionales, se construyen a sí mismos y al mundo, configuran espacios y tiempos desde el lugar donde se enuncian y nombran a otros, en fin, sujetos que, sin lugar a dudas, se convierten en agentes de cambio y transformadores de la sociedad (Velasco, 2012, 65-66).

De tal forma que el aprendizaje de los hechos históricos va de la mano con el proceso de identificación que tienen los miembros de un grupo, directamente porque entre éstos se establecen referentes culturales específicos, entre los cuales podemos encontrar a las tradiciones y las fiestas, las cuales pueden jugar un papel fundamental en la remembranza, pues sirven como medios de producción de una memoria y de identificación para una colectividad. “La identificación de grupo presupone que los miembros se ven entre ellos como similares. La colectividad significa que los actores tienen algo en común” (Chihu, 2002).

Así que aprender los hechos históricos por medio de los procesos identitarios permite establecer articulaciones entre realidades e imaginarios de un fenómeno social, asimismo deja ver la incidencia de ello en los sujetos que los reproducen ya que la identidad social tiene su origen

en los procesos cognitivos que crea el conglomerado social y que se vuelven inherentes para su constitución. En principio, la categorización social organiza y ordena a los individuos al agruparlos en grupos o categorías sociales en virtud de algún criterio. Esta distinción produce efectos en la percepción, o bien acentúan las semejanzas entre individuos que pertenecen al mismo grupo, o bien enfatizan las diferencias entre los miembros de grupos diferentes.

La identidad debe concebirse como una eflorescencia de las formas interiorizadas de cultura, ya que resulta de la interiorización selectiva y distintiva de ciertos elementos y rasgos culturales por parte de los actores sociales. [...] requiere todavía que de parte de los actores sociales la voluntad de distinguirse socialmente a través de una reelaboración subjetiva y selectiva de algunos de sus elementos (Giménez, 2002, 38).

La construcción de la identidad por intermediación de la fiesta puede verse, según lo planteado líneas arriba, como un proceso que se logra entender a través del sentimiento de pertenencia a determinado grupo o grupos que le asignan un significado especial a la actividad en un contexto determinado. Al mismo tiempo, esta significación tiene una fuerte carga de acciones puesto que los significados asignados no son un ente estático y permanente sino que representan diversos cánones de conducta que permiten el mantenimiento de la cultura y los cuales son practicados en beneficio de la comunidad.

Es así como un individuo construye su propia “red de afiliaciones sociales” aplicando principios de orden y simplificación que reducen la complejidad del entrelazado de categorizaciones humanas. Quizá el principio más importante del orden social subjetivo que construimos para nosotros mismos es la clasificación en grupos como “nosotros” y “ellos” –como grupos internos (cualquier número de ellos a los que ocurre pertenecemos) -, y grupos externos (Tajfel, 1978, 479).

Para ejemplificar lo antes mencionado, en la fotografía que aquí se muestra, hay miembros de una familia ixtapense de variadas edades, todos participantes del acto conmemorativo del Simulacro de la Guerra de Independencia, se refleja con ello la intervención de las familias ixtapenses en la preservación de su fiesta y el interés por caracterizarse como alguno de sus personajes favoritos para la celebración.



Imagen 11. Familia de apaches, tamaleros y malinches (Adelitas). Septiembre de 2017. Fuente: Archivo personal.

Finalmente el aprendizaje de un proceso histórico como la Guerra de Independencia, apoyado por la reminiscencia que hace florecer la fiesta, propiamente el Simulacro, puede darse como algo nato, ya que la población ixtapense y por ende los jóvenes, entre ellos los de bachillerato, logran construir y crear ese conocimiento sobre la historia independentista, gracias al interés natural que surge hacia la actividad, la temática, los personajes y el entendimiento de ese pasado, asimismo se ha evidenciado como se vuelve un aprendizaje real y duradero. Recordemos que:

El pasado está presente en la dinámica social siempre en una medida u otra. En los grupos, en las familias, en el Estado, en los individuos y en las naciones. No podemos vivir sin tener memoria, ni los individuos ni los grupos ni las sociedades. Y esto es así porque el pasado forma parte de nuestra propia definición de lo que somos y de lo que no somos. Esto es, conforma otra palabra muy traída como es la identidad (Viegas, 2007, 113).

He aquí la importancia de la enseñanza de la historia, puesto que un principio fundamental de esta disciplina es establecer lazos entre el pasado y el presente y por qué no hasta futuro; además la firme intención de ello es fomentar una consciencia y sensibilización de los individuos sobre las realidades actuales y poder actuar sobre ellas en bien de todos para así propiciar cambios benéficos de escala social, promoviendo así en el alumnado la empatía, la solidaridad, la crítica, pero sobre todo hacerles entender que todo ciudadano es creador de la historia de su pueblo y por ende de su nación.

2.3. La fiesta y la tradición, elementos contextuales para el rescate y aprendizaje de la historia

Es de saberse que en todo grupo social, las fiestas y tradiciones juegan un papel fundamental en las cuestiones de interacción e identificación entre sus miembros, esto además incide con gran peso en las actividades de la vida cotidiana, ya que en estas dinámicas de lo lúdico permiten que los seres humanos y su entramado social logren desinhibirse y recrear un sin número actitudes y acciones que en la vida común no desarrollarían. Pero sobre todo la importancia de las tradiciones y las festividades desarrolladas en la población de Ixtapan de la Sal, recae en que otorgan una perspectiva de origen y autenticidad a toda la comunidad, ya que “en estos casos, la memoria otorga sentido de pertenencia: la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración así como sostener una coherencia y continuidad necesaria para el mantenimiento de una identidad”(González y Pagés, 2014, 282).

Partiendo de esa premisa, la importancia de la tradición y por tanto de la festividad, en este caso preciso del Simulacro de la Guerra de independencia, permite en la enseñanza de la historia que los alumnos creen formas de aprendizaje más dinámicas, en las cuales se vuelvan los principales constructores de su conocimiento. Asimismo consigue forjar vínculos de apego a su cultura, a través del análisis y profundización en la construcción de nuevos conocimientos ligados a dicha actividad, esto a partir de lo que se indague y se analice por medio de la interacción con los miembros, organizadores y personajes de la festividad o en casos específicos con su misma participación en la tradicional festividad. Para comprender como influye la tradición en todo ello, es necesario destacar la definición de tradición:

Por tradición ha de entenderse un conjunto de representaciones, imágenes, saberes teóricos y prácticos, comportamientos, actitudes, que un grupo acepta en nombre de la continuidad necesaria entre el pasado y el presente. Asimismo la base de la autoridad de la tradición descansa en el hecho de conferir al pasado una autoridad trascendente para regular el presente (Chihu, 2002).

De igual modo hacer uso de la fiesta y el buscar entender la forma en que esta favorece el aprendizaje de los hechos históricos en los jóvenes bachilleres, se puede responder de primera mano que se debe a que ellos externalizan que les agrada ser parte ella, tan así es que se ha extendido entre sus propias solicitudes el interés por conocer sobre la misma. La fiesta permite indirectamente que los jóvenes se interesen en el aprendizaje de la historia, así mismo deja entrever como una celebración de un hecho histórico deja valorar la adscripción de un

individuo a su colectividad. “Las fiestas, y en particular las tradicionales, ritualizan de forma recurrente el particularismo, actualizando y reafirmando el sentimiento de formar parte de una comunidad -local, regional, nacional- y reproduciendo simbólicamente la identidad colectiva de ésta” (Homobono, 1999, 45).

La fiesta otorga un sentido de diversión y esparcimiento por medio del cual el alumno sin percatarse va aprendiendo parte de los simbolismos y personajes que determinan a su comunidad, especialmente lo logra gracias a la interacción con ella, a su vez ese entendimiento alcanza a perfeccionarse o al menos profundizarse desarrollando el proyecto de investigación histórica de su tradición, además puede acontecer que por medio de esa indagación y con su sentido de pertenencia los jóvenes pudiesen identificar el vínculo de la fiesta con su identificación como cultura y su conformación histórica como ixtapenses. Al respecto Baby (2015), comenta:

si se parte del criterio de que a la identidad cultural le es inherente la comprensión consciente de la memoria histórica, bien puede considerarse la posibilidad de rescatar lo más auténtico de las tradiciones a partir del conocimiento y defensa del legado cultural que tanto cuesta a un pueblo crear, preservar y transmitir de generación en generación.

Es importante recordar los planteamientos de Vygotsky sobre su teoría sociocultural, especialmente porque mediante esta propuesta se trata de comprender la influencia del medio en el aprendizaje, es decir, es sustancial entender cómo la interacción del alumnado con su contexto puede ser una herramienta fundamental en el aprendizaje de la historia. Para Vygotsky, “el aprendizaje es una actividad social y no solo un proceso de realización individual [...] una actividad de producción y reproducción del conocimiento, mediante la cual el discípulo asimila los modos sociales de acción e interacción (Patiño, 2007, 55).

Entonces, Vygotsky propone que “es el medio sociocultural el que pasa a desempeñar un papel esencial y determinante en el desarrollo del psiquismo del sujeto [...] éste no recibe pasivamente su influencia, sino que activamente lo reconstruye” (Hernández, 2001, 220), a través de herramientas socioculturales orientadas hacia el exterior para transformar los objetos con los que se relaciona, y mediante signos que producen cambios internos en el propio sujeto.

En este orden de ideas, para el teórico, la escuela es un espacio institucional que congrega prácticas y un contenido temático determinado socioculturalmente, en donde la tarea del maestro como agente cultural y mediador, es planear formas de aprendizaje y de desarrollo de las funciones psicológicas del alumno, en una relación recíproca entre el docente y los alumnos, hasta el manejo autónomo y autorregulado de los contenidos social y culturalmente legítimos.

La trascendencia de Vygotsky recae en que trata de comprender las interacciones entre el aprendiz y los contenidos que deben ser aprendidos, es decir, se enfoca en el análisis de la importancia de las interacciones sociales en el aprendizaje. De igual forma ligado a la interacción social humana se encuentra el papel de la experiencia social, la experiencia histórica y la adaptación activa al medio de parte de los seres humanos, he aquí el vínculo de esta corriente con el análisis de la fiesta y su función como objeto de enseñanza de los hechos históricos, ya que la tradición del Simulacro de la guerra de Independencia entendida como un contenido social-cultural permite a los jóvenes de bachillerato razonar de manera más sencilla pero al mismo tiempo interesante la historia nacional y la local. Al mismo tiempo de que crean lazos de identidad y apego con su sociedad.

Continuando con lo antes mencionado, el medio es y será siempre una herramienta asequible en el proceso de enseñanza-aprendizaje ante todo es un instrumento importante para la construcción de nuevas formas de enseñanza, las cuales se vuelven necesarias para lograr la producción de conocimiento de parte del docente, el cual sólo será posible en la interacción directa con su medio. Respecto a la idea central de la influencia del medio como elemento esencial del aprendizaje, Vigotsky expresaba: “Lo que nosotros interiorizamos son los modos históricos y culturalmente organizados de operar con las informaciones del medio” (Lucci, 2006).

Por otra parte, en esta propuesta, se deben atender las principales aportaciones de la Escuela de Ginebra, donde están la teoría de la equilibración y la teoría de los estadios. La primera alude a los esquemas y estructuras, de carácter endógeno, que se organizan en el sujeto cognoscente en sus procesos de construcción del conocimiento y en la interacción que tiene con la realidad, que implica además la asimilación y reacomodación de los esquemas en un “complejo proceso del paso de un estado de equilibrio a su crisis, o estado de desequilibrio posterior y su transición a otro que lo abarca” (Hernández, 2001: 181), a lo cual Piaget llama equilibración que, en su fase superior, es el dispositivo real de desarrollo del conocimiento en los sujetos.

Vale señalar que el segundo gran aporte conceptual del constructivismo psicogenético, indica que el desarrollo cognitivo se presenta en etapas o estadios, que en su tercera fase lleva a los niños a la construcción de esquemas operatorios formales que le permiten un pensamiento abstracto de tipo hipotético deductivo, que es el más preponderante en los procesos de construcción del conocimiento. Ligado a ello hallamos la importancia de que el aprendizaje de los hechos históricos no se establezca de forma tradicional sino que se busquen espacios y formas de aprendizaje por medio de los cuales los alumnos sean partícipes directos y constructores activos de sus conocimientos, ello entrando en contacto directo con su entorno sociocultural.

Respecto a la forma en que aprenden los jóvenes de bachillerato, por el nivel cognitivo que poseen según las teorías piagetanas; cabe destacar que la fiesta y tradición juegan un papel importante si se entienden como un conjunto de símbolos que se vuelven su referente social, los cuales se transmiten gracias a la interacción social. Según Fairstein y Carretero (2010) para Piaget:

el sujeto [...] es un constructor activo de significados. Dado que esta construcción es producto de la interacción del sujeto con su entorno, los significados que se elaboran están determinados, a la vez, por las estructuras internas previas y por las características del ambiente. Así la teoría de Piaget concibe el aprendizaje como un proceso de adaptación de las estructuras mentales del sujeto con su entorno.

Además es básico que los profesores determinen los elementos que influyen en el aprendizaje del alumnado, entre los que están la socialización y dentro de ésta la fiesta como buena excusa para que los jóvenes formen conocimientos históricos y culturales. De ahí que se hagan estrategias de enseñanza que atraigan su atención, retomando sus propias festividades y tradiciones, con la intención de que surja un aprendizaje real. Respecto a la teoría de Piaget, Cano (2007) comenta:

Su teoría permite ver la influencia social como factor primordial para alcanzar la etapa que nos ocupa y cómo la transmisión cultural, entendida como interacciones del sujeto dentro del sistema educativo formal, se constituyen en un facilitador del desarrollo cognoscitivo en este período crucial de la vida de los individuos. (p. 157).

El concepto de motivación, es parte fundamental en el mundo de la didáctica contemporánea, la introducción del término comenzó en la década de los veinte, sin embargo tuvo su auge en los años sesentas con la aparición de las teorías cognitivas de la motivación, las cuales se centran en comprender la motivación de rendimiento y los logros que surgen en la vida personal. Especialmente surgieron tres perspectivas, la conductista, la humanista y la cognitiva.

El concepto de motivación, fundamental para esta propuesta, se trabaja desde los sitios de la psicología humanista, especialmente de la “Teoría de motivación humana”, en la cual se postula de manera principal la idea de cómo los seres humanos determinan su comportamiento de acuerdo a las fuentes de motivación que poseen. Siendo la motivación un elemento prioritario para captar la atención y el interés pleno en cualquier actividad humana, no se diga en el aspecto formativo escolar y sobre todo en las actividades de enseñanza para que los estudiantes desarrollen un aprendizaje pleno y su autorrealización. Especialmente Maslow citaba que “el concepto central de su teoría es el de autorrealización, es decir la realización de las potencialidades de la persona, llegar a ser plenamente humano, el logro de una identidad e individualidad plena” (Elizalde, Martí y Martínez, 2006).

Siguiendo los planteamientos de Maslow, las necesidades que podrán cubrir los jóvenes bachilleres al conocer y comprender el hecho histórico de la Independencia de México a través de la indagación de su fiesta son, las necesidades de pertenencia, de amor, de afiliación con otros, de aceptación, así como las de reconocimiento y de autoaprendizaje, al poder entrar en contacto con sus pares para la indagación y con la gente de su propia comunidad para entender su tradición, de igual manera el llevar a cabo la indagación sobre un hecho que a ellos mismos les gusta ejecutar (El simulacro de la Guerra de Independencia).

El interés de que se creen aprendizajes a partir de un proceso lúdico como lo es la fiesta surge gracias a que se apuesta porque la enseñanza empiece a girar hacia otros ámbitos, en los cuales se tomen en cuenta las necesidades y requerimientos de los aprendices, dando seguimiento así a la corriente humanista de Maslow, quien defiende estas ideas a partir de sus postulados sobre la existencia de necesidades humanas diversas, y el cómo estas deben ser perfeccionadas, entre ellas tenemos las necesidades de amor y pertenencia, que no son más que, “como seres sociales las personas experimentan la necesidad de relacionarse con las demás, de ser aceptadas, de pertenecer” (Naranjo, 2009, 157). En este grupo de necesidades la socialización a partir de la

fiesta juega un papel trascendental para la satisfacción de la aceptación, integración y pertenencia de los seres humanos en varias esferas de la vida.

Las teorías humanistas, son importantes por lo que expresan sobre la influencia de la motivación en el comportamiento humano, la idea de cómo el aprendizaje se ve influido por los afectos, intereses, capacidades intelectuales y motivaciones del sujeto, de ahí que se retome la creación de proyectos por medio de los cuales los alumnos profundizan o desarrollan hechos históricos que siguen siendo parte de su cotidianidad, como lo es la actividad sobre el análisis de la festividad del pueblo y su relación con el proceso independentista. García (s.f.), citado por Chanto y Durán (2014) explica que en la educación humanista “el docente permite que los alumnos aprendan, mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias [...], a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido”(p.27).

Entonces con el empleo de situaciones contextuales, como estrategias de enseñanza, que le agraden al alumnado, puede llegarse a un nivel de satisfacción pleno del individuo ya que este se ve motivado por el ambiente festivo y el grupo de símbolos y significantes que le ofrece su tradición, generando así un ambiente propicio para el surgimiento de un verdadero aprendizaje. No olvidemos que: “El grado de motivación que se obtenga debe ser lo suficientemente relevante para que la persona desarrolle la disposición para aprender y continúe haciéndolo por sí misma, por su propio gusto y para su crecimiento académico y personal” (Naranjo, 2009, 168).

Finalmente se puede decir que la fiesta, como toda tradición, es un elemento que permite el aprendizaje por lo significativo que se vuelve para sus seguidores o reproductores, en este caso de la juventud que es parte esencial de ese conglomerado humano de los días de la festividad, además la celebración se vuelve un elemento esencial en la creación de conocimiento por el agrado que genera (lo lúdico del baile y la imitación) y por la motivación que hace florecer en los alumnos de bachiller. Según Baby (2015):

Las fiestas populares tradicionales, son una muestra característica de la cultura y por ende de la identidad cultural. Constituyen un suceso de obligada mirada en el tiempo, una visión integral como catalizadora de las expresiones identitarias. Resumen elementos socioculturales que son reflejo de una época, escenario ideal para estudiar la cultura integralmente concebida, vinculada a sucesos de la vida

cotidiana de los hombres. Además, los conduce a una salida de esa cotidianidad. Las fiestas expresan huellas del tejido social que representan y cuyos intereses simbolizan y constituyen reflejo de la identidad cultural de un pueblo según su tradición.

Las fiestas por tanto son y serán un elemento fundamental en el aprendizaje de los seres humanos, especialmente porque dichas actividades permiten que un grupo social pueda entender el vínculo de este con su terruño, asimismo dejan percibir el arraigo existente de los miembros de una colectividad con sus referentes culturales y con los elementos históricos y simbólicos de su cultura. “En cualquier caso, la participación en manifestaciones festivas expresa más bien la adhesión a una identidad colectiva [...]” (Homobono, 1999, 44).

2.4. Una estrategia de enseñanza a partir de la fiesta

Esta notoriamente entendido que en la educación es importante que se elaboren y desarrollen estrategias educativas atrayentes para los alumnos y su diversidad, las cuales sean interesantes y además amplíen las habilidades de cada estudiante, esas nuevas formas de educar tienen como eje central una secuencia didáctica para su ejecución, a partir de la cual se establezca el nuevo aprendizaje. Igualmente esto sólo se logra haciendo uso de estrategias y métodos de enseñanza encaminados a las necesidades de los educandos y que también establezcan formas de evaluación idóneas a las necesidades específicas de los estudiantes. Recordemos que:

Una estrategia de aprendizaje son reglas que permiten tomar las decisiones adecuadas en el momento oportuno en relación con el aprendizaje. Las estrategias tienen un carácter propositivo, intencional; implican, por tanto, y de forma inherente, un plan de acción, frente a las técnicas que son marcadamente mecánicas y rutinarias. Forman un conjunto de operaciones mentales: selección organización, transfer, planificación, que realiza el alumno cuando se enfrenta a su tarea de aprendizaje con el propósito de optimizarlo. Las estrategias facilitan la adquisición, procesamiento, transformación y recuperación de la información. Tienen un carácter intencional y están sujetas a entrenamiento (Espasa, 2002, 1045).

Ligado a ello en la disciplina histórica es esencial el uso de intervenciones educativas que establezcan los contenidos fundamentales de cada unidad, para que se profundice en los temas, conceptos, sujetos y hechos históricos que con su legado constituyeron a la actual sociedad

mexicana, siempre en la búsqueda de lograr aprendizajes reales y efectivos en el alumnado. Por otra parte la enseñanza que se requiere para lograr los aprendizajes, la comprensión de los contenidos temáticos, el desarrollo de habilidades y de nuevos conocimientos en los estudiantes, es una enseñanza innovadora acorde a las necesidades de los alumnos ya que se hará a partir de los conocimientos e intereses que gracias a la celebración posee el alumnado sobre el proceso independentista.

También se busca que los alumnos a partir de la visión local y de su cultura popular¹² vayan logrando una posición cuestionadora a través de la investigación documental que realizarán sobre la fiesta local, la cual ahondará en el análisis del acontecimiento. A continuación se presentará la estrategia de enseñanza sobre el tema de la Independencia de México a partir del Simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal.

INICIO

Actividades docentes

1. Se comparte a los alumnos el video de “La independencia de México” de Bully Magnets, se les solicita que por equipos lo observen, complementan dicho análisis con el documento digital “Cronología de la Independencia (1808-1821)” de Jaime del Arenal Fenochio, después de estudiarlos realizarán la descripción de las etapas de la Guerra de Independencia así como los personajes y hechos que se representan en el simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal.

Actividades alumno

1. Basándose en el video “La independencia de México” de Bully Magnets y el documento “Cronología de la Independencia (1808-1821)” de Jaime del Arenal Fenochio, los alumnos realizarán el análisis e investigación documental sobre las etapas de la Independencia, posterior a ello por equipos destacan de forma escrita los personajes y los hechos relevantes de cada una y de estos cuáles hechos se representan en el simulacro de la Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal.

¹²Entiéndase por ello lo que Stavenhagen (1982) citado por Rosales (2004), comenta “los procesos de creación cultural emanados directamente de las clases populares, de sus tradiciones propias y lo cales, de su genio creador”.

Producto(s) de Aprendizaje

Análisis de video y documento, escrito en su cuaderno sobre los personajes y los hechos relevantes de la Independencia de México y de los acontecimientos que se representan en la festividad.

DESARROLLO

Actividades docentes

1. Por medio de un texto escrito se entrega a los estudiantes los elementos que debe contener la investigación de campo, sobre el Simulacro de la Guerra de Independencia, que por equipos deben realizar, especificando las características, elementos que debe contener y el tipo de materiales a emplear, etc.
2. Se pide a los alumnos que indaguen más sobre el tema de la Independencia de México, actores, batallas o datos que sean interesantes para ellos y que se representen en la celebración del Simulacro, a partir del Portal Académico de CCH, UNAM. Así como buscar en artículos de internet datos de la Independencia y sus actores para que analicen que todo protagonista tiene aciertos y errores, y que como humanos pueden transformar las realidades. Indica que deberán construir notas.

Actividades del alumno

1. Realizan la investigación buscando fuentes orales, fotográficas y documentales sobre el “Simulacro de la Guerra de Independencia de México. Buscan en artículos de internet datos de la Independencia y sus actores para que analicen que todo protagonista comete aciertos y errores que transforman su entorno. Deben realizar notas.
2. Por equipos explican de forma oral cada una de las situaciones y hechos relevantes que encontraron en su investigación sobre la fiesta, tratando de rescatar datos sobre los actores, batallas, documentos importantes, hechos sobresalientes que se presentan en la celebración y describir hechos y actores que se omiten en la misma representación.

Producto(s) de Aprendizaje

Materiales: Grabaciones, videos, fotografías, datos históricos documentados, entre otros.
Indagación documental, videográfica.

CIERRE

Actividades del docente

1. Solicita que posterior a la investigación basada en fuentes primarias y secundarias sobre la festividad del municipio conocida como El Simulacro de Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal; desarrollen una exposición fotográfica y documental. La idea central es que consigan imágenes y datos de la festividad al paso de los años para que con ello monten una exposición fotográfica basada en su investigación y analicen cómo la historia les conforma como miembros de una sociedad y describan las versiones mitificadas que descubrieron sobre el acontecimiento y sus actores.
2. Genera una lluvia de ideas, cuya base será comentar cómo a través de la fiesta del pueblo puede revivirse un hecho histórico, sobre todo que se comente cómo el festejo permite el rescate de la historia y la identidad nacional.

Actividades alumno

1. Empleando fuentes primarias y secundarias investigan sobre El Simulacro de Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal, los personajes que se representan, las actividades que se ejecutan en el simulacro, sus vestimentas, etc.
2. A nivel grupal, con los distintos equipos de trabajo elaboran una exposición de imágenes fotográficas sobre la festividad del Simulacro de Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal: personajes, vestimentas, escenarios, cantos, sucesos o acontecimientos que se representan, etc. De forma oral expresan cómo la festividad cívica del Simulacro de Guerra de Independencia permite revivir un hecho histórico, también comenta cómo el festejo permite el rescate de la historia y le permite entender su identidad, y describen los mitos que hallaron. A partir de esto generan una conclusión por escrito.

Producto(s) de Aprendizaje

Investigación oral y documental.

Exposición fotográfica, imágenes fotográficas.

Conclusión final por escrito.

Lo que se propone en esta secuencia didáctica, es el uso de estrategias de enseñanza que permitan formar en los alumnos la importancia del trabajo en equipo, del esfuerzo y de la dedicación para la producción de su propio conocimiento. Sobre todo:

Hoy es fundamental buscar opciones de cambio en la enseñanza de la historia, de las ciencias sociales, ya que esto contribuye no sólo al mejoramiento de la calidad de la educación, en general, sino al desarrollo de procesos de conocimiento social que les permitan a los estudiantes que asisten a las instituciones educativas la comprensión del mundo en que vivimos (Borda, 2014).

Por ello con las actividades creadas en el inicio de la secuencia didáctica, se busca que a través de la indagación y mediante el uso de sus conocimientos previos comiencen a cimentar las bases de un nuevo conocimiento, del mismo modo se pretende fomentar el trabajo colaborativo y el intercambio de ideas entre el alumnado. También se desea forjar un aprendizaje natural, con respuestas espontáneas a las dificultades que encuentren para resolver o lograr lo solicitado, dando lugar a una enseñanza inesperada y significativa. Aquí entra en juego uno de los planteamientos cumbre de Vygotsky sobre cómo el aprendizaje surge de la interacción social. “Es por su función comunicativa que el individuo se apropia del mundo externo, pues, por la comunicación establecida en la interacción ocurren “negociaciones”, reinterpretaciones de las informaciones, de los conceptos y significados” (Lucci, 2006).

Con la segunda fase, el desarrollo, puedo exponer que se presta plena atención al cómo aprenden los alumnos de bachillerato, es decir se buscan estrategias que atraigan su aprendizaje, donde además puedan elaborar y proponer sus ideas (con el trabajo en equipo), fundamentando un argumento o un nuevo conocimiento, la intención es que surja un aprendizaje real por los medios que emplean para su enseñanza tales como la indagación, el contacto con sus pares, la interacción con su tradición, el empleo de recursos tecnológicos, entre otros; justamente cada alumno puede desarrollar las diversas ideas, habilidades, actitudes y conocimientos que posee.

Se retoma aquí el cómo aprenden los alumnos según la etapa lógica formal, en la cual los educandos ya pueden comprender y apreciar los significados simbólicos y abstractos, así que logran entender qué es y cómo influye la identidad, la memoria y el patrimonio en su aprendizaje de la historia. Recordando los planteamientos de Piaget, Cano (2007) expresa, “el sujeto que ha construido un pensamiento formal no se limita a contemplar solamente las relaciones aparentes entre los elementos que conforman un problema, sino que busca englobar esas relaciones con el conjunto de relaciones que conciba como posibles” (p.151).

La fase final o cierre desarrolla actividades que centran la atención en los intereses propios del alumnado, lo que le motiva, sobre todo en el caso de la “Exposición de imágenes fotográficas sobre la festividad del Simulacro de Guerra de Independencia de Ixtapan de la Sal”, se busca generar un aprendizaje real al tomar como eje de la estrategia de enseñanza a la festividad, siguiendo ese orden de ideas se debe tener en cuenta lo que Maslow plantea “el compromiso personal con la acción, constituye el componente motivacional único que se representa en el análisis de los comportamientos voluntarios dirigidos al logro de metas planeadas” (Bórquez, 2004, p.76).

Recursos didácticos pedagógicos utilizados

Precisamente mediante esta actividad los jóvenes bachilleres implementan nuevas formas de difusión y socialización del conocimiento, entre ellas el uso las TIC’S, las fotografías, asimismo se fomenta el trabajo en equipo, del mismo modo la investigación de campo y el contacto con su cultura y sus fiestas cívicas permiten que comprendan que la disciplina histórica no es algo ya concluido sino que es una ciencia que está presente en nuestra vida (viva) y por ende que les otorga un sentido de autenticidad, identidad y pertenencia, pues el alumnado desarrolla vínculos con sus orígenes, especialmente logran un aprendizaje por lo significativo que se vuelve ello, ya que “los estudiantes se sienten motivados, incluidos, felices y son capaces de tener un aprendizaje eficaz”(Vizcaíno, 2015)..

Sobre la evaluación

De forma final, se hará una evaluación de los logros obtenidos por los alumnos, para ello se emplearán diversos instrumentos de evaluación como lo son la lista de cotejo, la rúbrica analítica y la rúbrica holística, todo ello siguiendo lo establecido en el Acuerdo 8/CD/2009 del SNB, el cual establece la evaluación continua, esta se realizará empleando las evidencias de trabajo las cuales manifestarán el logro de aprendizajes de los estudiantes, para que a partir de ello se haga una retroalimentación al proceso de enseñanza-aprendizaje, además de dar lugar a un proceso educativo en el que tanto docentes como estudiantes se involucren en el proceso de evaluación, por ello es importante que se lleven a cabo la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación.

Aquí es importante que el docente establezca las estrategias de evaluación y retroalimentación para el desarrollo de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, esto por medio del empleo de diversos instrumentos de evaluación, es fundamental que se comparta el contenido de dichos instrumentos de evaluación, para que se ejecute una evaluación objetiva y sistemática.

Respecto al empleo de la evaluación sumativa, esta se utiliza porque permite conocer de forma global el avance o logros obtenidos, además de que permite recolectar las evidencias (actividades) de esos resultados. Igualmente se hará uso de la evaluación formativa ya que según Pardo et al. (2013):

la evaluación desde el enfoque formativo además de tener como propósito contribuir a la mejora del aprendizaje, regula el proceso de enseñanza y de aprendizaje, principalmente para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas (estrategias, actividades, planificaciones) en función de las necesidades de los alumnos.

2.5. Un hecho histórico como identidad sociocultural del alumnado

Entre los referentes que encontramos como parte de los constructos sociales, tenemos a la historia, especialmente a los hechos históricos que otorgaron invaluable legados para una comunidad o país, entre ese tipo de sucesos históricos hayamos a la Independencia de México y a sus actores, acontecimiento que dota de arraigo y pertenencia a gran parte de la sociedad mexicana, dentro de ésta el municipio de Ixtapan de la Sal tiene un particular aprecio a ese hecho histórico, ya que fue el origen de una tradición que comenzó como parte de un referente de unión entre sus miembros, dotándoles de proceso de enorgullecimiento, arraigo e identificación.

Como se ha dicho, el Simulacro de la Guerra de Independencia del pueblo de Ixtapan de la Sal, al paso de los años figura como el hecho histórico más trascendental del municipio ya que forma parte de su fiesta principal, donde la memoria juega un papel fundamental, concretamente la memoria grupal, conocida como memoria colectiva pues es mediante esta que la fiesta y los hechos históricos que se simulan en la actividad han vencido al tiempo y a la indiferencia. Respecto a ello, citaré lo siguiente:

La actuación de la memoria colectiva sedimenta los elementos culturales con los que un pueblo se identifica. Mediante la constitución de una memoria colectiva se asegura la reproducción de la identidad de una colectividad. Uno de los procesos de actualización de esa memoria es precisamente la ceremonia o ritual, que

conmemora y/o evoca un acontecimiento originario. La ceremonia festiva refuerza su carácter memorial, ya que al anclaje espacial propio del santuario asocia la dimensión temporal de la fecha de celebración. De esta forma se reactivan aquellos recuerdos de la memoria colectiva del grupo que están fundamentados en su propio pasado (Homobono, 1999, 49).

Por ello la fiesta y tradición, basada en un hecho histórico, como todo patrimonio, es un significativo o símbolo que un colectivo posee, entre estos las juventudes, con el cual se valora e interioriza una manifestación cultural, volviéndose esta un valor social y simbólico que trascienden el tiempo y a lo estático. A propósito aludo a lo siguiente:

“Las tradiciones tienen [...] la función de generar un sentimiento si no de tiempo detenido sí de continuidad inalterada (estaban aquí cuando llegamos y lo seguirán estando cuando nos vayamos), en la que a la vez que nos insertamos en esta experiencia intergeneracional compartida, la vamos adaptando a los nuevos valores y cambios sociales, sin perder en este proceso la capacidad de evocación que nos hace creer que participamos de un acto atemporal, inalterable al paso del tiempo” (Agudo, 2012, 17).

Además, cabe mencionar que ello tiene una fuerte relación con el término de identidad que según Giménez (2010) es: “un proceso subjetivo [...] por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos y de su entorno social mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (p.12.).

Por otro lado, el aprecio a la festividad tiene mucha relación con la irreverencia que en los días de fiesta se presentan, pues sí se conmemora y se trae al presente el hecho histórico independentista. Sin embargo no se hace de forma habitual puesto que se desarrolla de forma lúdica y chusca, pues muchos de los personaje transgreden el orden social, se percibe desde que los varones juegan el rol de mujer en algunos de los personajes, como lo es la corregidora, que desde el principio fue personificada por un caballero; por otra parte el baile y por ende la música le da un toque alegría y de completa autenticidad a la población, pues regionalmente los habitantes de dicho municipio se vanaglorian de ser los únicos de poseer sonos particulares para la ejecución de la actividad. Sobre estas características de los simulacros, García (2013) expresa: “en estas [...] celebraciones cívico-populares ya no suele privar lo solemne, sino todo

lo contrario, hay lugar aquí para la innovación, lo lúdico, lo satírico, la irreverencia social y hasta, en cierto sentido, para la protesta social” (p.22).

La festividad, el Simulacro de la Guerra de Independencia, se vuelve una manifestación cultural forjada en lo popular, pues el pueblo mismo es el que la inició bajo sus propios referentes, ideas y necesidades, recordemos que ello surgió después de un acontecimiento que apesadumbró al pueblo por años, fue la misma sociedad ixtapense quien la volvió una necesidad de unión entre su integrantes, un sostén en el resurgir de la alegría y la confianza, se concibe entonces como una fiesta popular ya que a través de ella y de la representación del hecho histórico que se interpreta, los pobladores construyen su propia identidad y su propia visión del acontecimiento histórico y de sus personajes.

En este sentido la cultura popular tradicional desempeña un importante papel pues en ella se encuentran sustentados los sentimientos y valores que caracterizan un grupo, cuya convivencia ha trascendido y dejado huellas a través de la historia. Se trata del compartimiento de ideologías, valores, símbolos, comportamientos, convicciones que caracterizan y distinguen a los individuos como un agente protagónico en las acciones del cambio cultural (Escalona, 2012).

De este modo, la fiesta, basada en un hecho histórico permite que los jóvenes bachilleres como parte de esa comunidad, cimienten e interioricen una identidad colectiva histórica, pero a su vez logren la construcción de identidades individuales las cuales forjan gracias a las interpretaciones y apropiaciones que cada uno de ellos hace de su tradición. En relación con esto hago mención de lo siguiente “la identidad se predica en sentido propio solamente de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos” (Giménez, 2005, 7).

Por ello se puede explicar que el Simulacro de la Guerra de Independencia como celebración implica una representación basada en una visión colectiva sobre la historia y a través de ello la apropiación que una sociedad hace sobre los hechos históricos, donde los discursos nacionalistas no tienen cabida, puesto que los pobladores la originaron desde su propia trinchera, justo las personas que por años habían sido invisibilizadas por el temor, la tristeza y la desconfianza, empezaron a construir a través de la fiesta una memoria histórica del acontecimiento independentista; también con dicha celebración se da lugar a un

empoderamiento de los ciudadanos comunes en la construcción de las propias historias de su comunidad. “Toda celebración [...] denota la existencia de un determinado nivel de identificación y vivencia colectiva, constituye un indicador que permite evaluar la conciencia de adscripción a esa colectividad” (Homobono, 1999, 45).

En relación con ello Viegas (2007) comenta:

De esta forma, los seres humanos, como seres sociales, nos comprendemos, nos entendemos y nos identificamos como parte de agrupaciones mayores de personas, por ejemplo, una familia, una nación, una ideología etc. Y en estas identificaciones el pasado, como elemento fundacional o hito trascendental aparece en múltiples formas. Se trata de recuerdos colectivos, que van más allá de la facultad humana individual que cada uno poseemos, se trata de la memoria, de la capacidad de recordar de las sociedades (Viegas, 2007, 113).

Un hecho histórico, tiende a renovarse a través de la fiesta, ya que empieza a funcionar como un elemento de transmisión de mitos, historias y sobre todo como elemento de transmisión de símbolos que sirven como vínculo de unificación y preservación de la comunidad, a partir de tales ideas, se establece que “la fiesta permite reencontrar la unidad de los tiempos, unidad en dos sentidos: de la recuperación del pasado en función del futuro en el tiempo presente, y del rescate del tiempo remoto, más allá de lo histórico, ya que la función esencial de la fiesta es permitir la recuperación de la memoria de los orígenes” (Macías, p.2). Además de que:

La fiesta emite signos de identidad en tanto que, con frecuencia, es un ritual conmemorativo que remite a un acontecimiento original, histórico o legendario. Los rituales generan identidad en cuanto una comunidad se identifica con su herencia colectiva, con su tradición, reconociéndose en hechos y acontecimientos de su propia historia (Homobono, 1999, 47).

Conclusiones

La gente busca la transmisión de sus tradiciones, para diferenciarse de otras sociedades, pues desde el punto de vista antropológico la fuerte diferencia entre el yo y los otros permite afirmar los propios valores y la concepción que se da a cada uno en los diferentes conjuntos sociales, esto haciéndose posible solamente por la acción colectiva de una sociedad para construir comunidades simbólicas que trasciendan las fronteras territoriales de la comunidad.

Existen así ciertos referentes simbólicos que hacen mantener la riqueza del terruño propio y de las tradiciones específicas de cada comunidad, del pueblo de Ixtapan de la Sal, la festividad descrita es uno de ellos. Dicho referente juega una suerte de nudo a través del cual la gente de la comunidad difunde su cultura y recrea constantemente la identidad de su grupo por medio de los hechos históricos. La presencia de la historia en este contexto, encarnada en el Simulacro, es de relevancia, pues, como se pudo observar, no se puede pensar en la guerra de Independencia sin la participación del pueblo, la música, el ambiente festivo y sus personajes, ya que su importancia radica en el hecho de reunir en sí misma las valoraciones simbólicas otorgadas por la comunidad respecto a su pertenencia a determinado grupo social y a su diferenciación del “otro”, es decir de aquellos que pertenecen a otro espacio sociocultural, local y hasta internacional.

En efecto, la representación de los acontecimientos de la Guerra de Independencia y su investigación dan lugar a ver el pasado como algo propio para la localidad ixtapense, por ello a través del análisis de dicha festividad se puede constituir una forma de enseñanza, donde esa unidad de alumno, docente y la realidad misma se vuelva un elemento por medio del cual se conozca, investigue y aprenda que las actividades locales de una comunidad pueden ser un vínculo entre la historia y las prácticas sociales de la gente común. Además permite la indagación sobre aspectos históricos, acontecimientos y actores específicos, lo que quiero expresar es que por medio de la celebración los jóvenes pueden vincularse con el saber histórico y encontrar en sus referentes culturales un medio para preguntarse por el pasado y encontrarle un sentido, para que se deje de señalar a la historia como una mera transmisión de datos y contenidos.

Por ello se debe tener claro que el trabajo del docente recae en conseguir que en toda clase el ambiente de aprendizaje sea funcional para sus miembros, pero esto solo se conseguirá cuando

el profesor sea un guía flexible que inspire, cree, aliente, rete, establezca metas concretas, modifique en pro de un trabajo para un grupo heterogéneo y sobre todo donde se otorgue valor a cada uno de sus integrantes para que sean miembros activos.

Sobre todo en lo que respecta al área de las Ciencias Sociales es necesario hacer a un lado las didácticas tradicionalistas para conseguir la atención, interés y satisfacción de los alumnos para conocer y aprender sobre las temáticas abordadas en la disciplina histórica, especialmente para que los jóvenes descubran cómo esas acciones que otros humanos realizaron en espacios de tiempo distinto a esta realidad actual, los constituyen de forma integral en su vida cotidiana.

La estrategia educativa aquí esbozada, es decir la investigación de un hecho histórico por medio de una festividad de la comunidad, se convierte en una estrategia socio afectiva¹³ para el aprendizaje, la cual pretende dejar a un lado la enseñanza tradicional ya que el docente induce a los bachilleres a aprender por medio de la exploración, experiencias y proyectos propios que den lugar al interés en el aprendizaje, pero sobre todo hace que se logren aprendizajes vivenciales y con sentido.

Los aspectos que destacan en esta propuesta para la enseñanza de la historia de México, son la implementación de estrategias o métodos de educación atractivos e innovadores a partir de la identidad de los jóvenes, tales como el uso de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC'S), la interacción con su cultura, la realización de actividades vivas como lo es el trabajo de campo y el análisis de sus tradiciones para que la forma de aprender sea interesante y de allí se vuelva fascinante y significativa, dando lugar al interés en la materia, por eso es imprescindible que se haga un reconocimiento a la diversidad.

Finalmente la construcción de una forma de enseñanza distinta de la historia, permitirá que el alumnado tome el papel protagónico en la construcción de su aprendizaje y, ligado a ello desde el trabajo docente y sus estrategias de enseñanza se puede acrecentar el trabajo de indagación de la historia con la finalidad de que se refuten las historias oficiales y los héroes de bronce fomentados por años gracias a la instrucción oficial.

¹³ Es importante fomentar el desarrollo de habilidades emocionales y sociales así como intelectuales ante evidencias de que las primeras puede ser tanto o más importante para el éxito en la vida que las segundas; más aún, si se toma en cuenta que la capacidad para aprender está condicionada por las emociones y las experiencias vividas (Leal, Fernández y Luquez, 2010).

La idea precisa es lograr que los jóvenes a través de la indagación sean los constructores de sus propios saberes, pues no se centran sólo en aprender fechas, nombres y datos, sino que adquieran la habilidad de comprender que muchas versiones históricas son manipuladas para lograr ciertos fines, además de que poco a poco comiencen a entender cómo los hechos históricos construyen su vida actual, igualmente se torna algo vivencial, desde el momento en que están creando su conocimiento y compartiéndolo con sus pares. Lo importante es entonces que se modifiquen las formas de la impartición de clase, también reivindicar la necesidad de que los estudiantes sean constructores de sus aprendizajes pero apoyados de sus profesores y que estos al mismo tiempo implementen nuevas estrategias, buscando que las ciencias sociales se conviertan en un elemento fundamental para formar humanos que anhelan buscar respuestas a su cotidianidad y acontecer.

Anexos

Fragmentos de entrevistas

Entrevista 1:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: Fidel Delgado Morales, edad 66 años (Participante activo en el simulacro desde 1958). Actualmente representa a Morelos y Pedro Asencio.

Personajes que aparecen en el texto:

El primer apache bruto, el Señor Venancio Monroy, fue idea de la señora Merced Vásquez habitante de la calle Morelos, en la actual "Casa de la Cruz", aproximadamente ese hecho se llevó a cabo en 1913. Datos proporcionados por el señor Bruno Delgado (todos ellos finados), mucha gente acudió a éste para conocer la historia del simulacro, pues era de las personas que atestiguaron varios hechos del inicio de la festividad.

La primera persona que personificó a Morelos, fue el señor Clemente Vargas. Mientras que al personaje de Allende lo representó el señor Manuel Tovar Piña.

La representación de la primer mujer, que por cierto fue un apache la llevó a cabo el señor Mariano Salgado aproximadamente por 1976, este personaje tenía de característico que llevaba consigo un títere ataviado de apache el cual hacía brincar durante el recorrido que se realizaba por las calles principales del pueblo.

La misa de la patria, a la cual acuden todas las comparsas o grupos de simulacro se lleva a cabo desde que él tiene memoria, desde pequeño su tío Fidencio Delgado le comentaba ello.

Comenta que el personaje de Josefa Ortiz de Domínguez fue iniciado a sugerencia suya, por ahí del 1986.

El primer costeño fue representado por Pedro Asencio.

Además él recuerda que con anterioridad los personajes salían en multitud portando hachones, para representar a las multitudes que acompañaron a Hidalgo a su llamado con el grito.

Entrevista 2:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: Ignacio Valentín Faustino Candia García. Edad: 55 años Actualmente es de los artistas locales que elaboran parte de las indumentarias de Aztecas y Apaches.

Personajes que aparecen en el texto: Hidalgo, Morelos y Josef Ortiz de Domínguez.

Le interesa seguir siendo parte del grupo de Aztecas para rescatar la tradición, para que los pequeños recuerden los hechos históricos y a los personajes que nos dieron patria. Argumenta además que esta es la tradición más arraigada del pueblo y que le interesa rescatar la música porque siente que las bandas de viento ya no la entonan igual y que uno de los sones ya se está perdiendo, el de los indios.

Entrevista 3:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: Adolfo García Flores. 49 años (participante activo en el Simulacro, dentro del contingente de Costeños). Es rescatable mencionar que es uno de los pocos Costeños que siguen portando la indumentaria de forma completa.

Personajes que aparecen en el texto:

Miguel Hidalgo, Josefa Ortiz de Domínguez, Allende, José María Morelos y Pavón, El Pipila, Pedro Asencio, Aldama, Vicente Guerrero.

Para el señor Adolfo, esta fiesta es única y es la fiesta más importante, pues la mayor parte de la gente de Ixtapan sigue esta tradición, comenta que una fiesta importante en la cual se reúnen personas, familias.

Expresa que lo que más le gusta de la festividad es la música, los vestuarios, pero más el de costeños y apaches, así como la misa de conmemoración de la independencia, el desfile, la guerra (simulacro) y la danza de los apaches.

Sin embargo comenta “nuestra tradición está perdiendo identidad en todos los contingentes, el vestuario de cada contingente, el orden y sobre todo la organización en todos sus aspectos, la disciplina ...”.

Dice que “Ixtapan no sería el mismo sin esa festividad, es triste no tener nuestra fiesta única, en la cual personas mayores, jóvenes y niños ya se identifican con sólo escuchar la música de los apaches, no importando la clase social, sea rico o pobre”.

Para el señor Adolfo es una representación que se hace en homenaje a los hechos históricos de la Independencia de México.

Comenta que le gustaría que las autoridades del municipio invirtieran y se ocuparan más de la fiesta.

Entrevista 4:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: Evaristo Zariñana García. Edad 55 años (Es participante activo del grupo de Apaches desde hace 23 años).

Personajes que aparecen en el texto: De forma general expresa el nombre de “Insurgentes de la independencia”.

Para el señor Evaristo, el 15 y 16 de septiembre es “la fiesta más importante del municipio porque todos la esperamos con alegría”. Festejando o reviviendo la Independencia, tratando de hacer y escenificar lo que sucedió.

Rememoró una historia sobre el primer apache: “Cuentan que el primer apache salió vestido todo de rojo y arrastrando unos botes, por eso lo mandaron detener, pero el gobierno y el síndico lo mandaron soltar y le dieron 50 centavos porque les pareció buena idea y podían divertir a la gente y quitarle la tristeza de los de los zapatistas y el saqueo que habían hecho tiempo atrás, y salió el 16 con la única escuela de ese entonces “la Juventud”. En 1923 uno de los de la familia Macías compuso la música.

“La música se ha convertido en un himno ixtapense, porque aunque esta fiesta se festeja en otros municipios como Tejupilco, Almoloya, Tonatico, Coatepec, aunque en unos el 27 no el 15 y 16, han querido copiar la música pero no han podido”.

Expresa: “algo que se está perdiendo son los sombreros de costeño porque ya no los usan, bueno muy pocos, antes había hasta concurso, ahora ya se perdió por la dificultad del adorno pues tardaban meses en elaborarlo”.

Entrevista 5:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: Manuel García Escobar Edad: 59 años (Es participante activo del grupo de Insurgentes desde hace 27 años, representa al personaje de Vicente Guerrero).

Personajes que aparecen en el texto: Insurgentes, españoles, apaches, tamaleros y Pedro Asencio.

Comenta que “La fiesta del 16 de septiembre es la más importantes para el pueblo, en donde se hace una representación de lo sucedido en 1810, es una tradición muy importante para los ixtapenses, muy arraigada, la danza como tal es un símbolo representativo de los ixtapenses”.

Expresa que “lo que más me gusta de la fiesta es la participación de mucha gente y la emoción con que se espera esa fecha”.

“Algo que se está perdiendo es el orden y se está utilizando como medio para ajustar cuentas. Estaría bien además que se rescataran los vestuarios originales y sobre todo los contingentes que si tienen que ver con la fecha”.

A través de esta fiesta se representa a los insurgentes, a los españoles, costeños que ayudaron a Pedro Asencio, tamaleros o indios, apaches. Se trata de rescatar la autenticidad de la tradición y de esta fecha tan especial para los mexicanos. Se pretende tener presente a aquellos personajes que nos dieron libertad”.

Entrevista 6:

Fecha: Julio de 2015

Región estudiada: Ixtapan de la Sal, Estado de México.

Entrevistado: José Luis Arizmendi. Edad 62 años (Es participante activo del grupo de Insurgentes representando a Josefa Ortíz de Domínguez desde 30 años atrás).

Personajes que aparecen en el texto: Los insurgentes y la Guerra de independencia.

Expresa: “Ixtapan de la Sal no sería el mismo sin las fiestas patrias, porque para mí es lo que motiva al pueblo”.

Comenta que: “Esta tradición se revive cada año y la música y el simulacro son únicos, además ahí se revive cada año el grito de independencia”.

De manera puntual dice “esta tradición es un motivo para que la gente que está en Estados Unidos vuelva al pueblo a vivir la fiesta”.

Archivo fotográfico

- Imagen 1. Apache. Septiembre de 2016.
- Imagen 2. Trajes de algunos de los grupos representativos. Agosto-Septiembre de 2016.
- Imagen 3. Insurgentes. Septiembre de 2010.
- Imagen 4. Apache bruto. Septiembre de 2005.
- Imagen 5. Españoles. Septiembre de 2016.
- Imagen 6. Pípila. Septiembre de 2005.
- Imagen 7. Costeño. Septiembre de 2016.
- Imagen 8. Grupo de costeños y sombreros. Septiembre de 2016.
- Imagen 9. Alumnos del Jardín de Niños, Ileana Ilonka Farkas de Kiss en su representación del Simulacro de la Guerra de Independencia. Septiembre de 2016.
- Imagen 10. Alumnos del Jardín de Niños, Ileana Ilonka Farkas de Kiss en su representación del Simulacro de la Guerra de Independencia. Septiembre de 2016.
- Imagen 11. Familia de apaches, tamaleros y malinches (Adelitas). Septiembre de 2017.

Entrevistas

- Entrevista 1. Fidel Delgado Morales, julio de 2015.
- Entrevista 2. Ignacio Valentín Faustino Candia. Julio de 2015.
- Entrevista 3. Adolfo García Flores. Julio de 2015.
- Entrevista 4. Evaristo Zariñana García. Julio de 2015.
- Entrevista 5. Manuel García Escobar. Julio de 2015.
- Entrevista 6. José Luis Arizmendi. Julio de 2015.
- Entrevista 7. Alejandra Ayala. Febrero de 2017.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFIA

- Agudo, J. (2009). *De rituales festivo-ceremoniales a patrimonio intangible. Nuevas recreaciones de viejas tradiciones*, En: Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos. Lima, Perú: UNESCO.
- Álvaro, J. y Garrido, A. (2003). *Psicología social: Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid, España: McGraw-Hill,
- Arizmendi, L. R. (1999). *Ixtapan de la Sal, Monografía Municipal*. Toluca, México: Gobierno del Estado de México/Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales/Instituto Mexiquense de Cultura
- Brittan, D.F. (1997). *Historia pública y Memoria pública*. En: J. Cuesta (Ed.) Memoria e Historia. Madrid, España: Marcial Pons.
- Capozza, D. y Volpato C. (1996). *Relaciones intergrupales: perspectivas clásicas y contemporáneas*. En: Bourhis, R. y Leyens, J. (coords.), Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Da Jandra, L. (2005). *La hispanidad, Fiesta y Rito. Una defensa de nuestra identidad en el contexto global*. D.F; México: Plaza Janés.
- Fairstein, G. y Carretero, M. (2010). *La teoría de Jean Piaget y la educación. Medio siglo de debates y aplicaciones*. En: El legado de la Pedagogía del Siglo XX para la Escuela de Siglo XXI. D.F; México: Siglo Veintiuno Editores.
- Chihu, A. (2002). (Coord.). *Sociología de la identidad*. D.F; México: UAM. Unidad Iztapalapa/Porrúa.
- Giménez, G. (2002). *Paradigmas de identidad*. En: Chihu, A. (Coord.), *Sociología de la identidad*. México, D.F: UAM. Unidad Iztapalapa/Porrúa.
- Giménez, G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. Coahuila, México: Conaculta-Instituto Coahuilense de Cultura.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, España: Anthropos Editorial.
- Hobsbawn, E. y Terence, R. (Eds.).(2002). *La invención de la tradición*. Barcelona, España: Crítica.

- Hernández, G. (2001). *Descripción del paradigma psicogenético y sus aplicaciones e implicaciones educativas*. En Hernández Rojas, G. *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- O' Gorman, E., Caso, A. Iglesia, R. y otros. (1945). *Sobre el problema de la verdad histórica*, en Álvaro Matute, *La Teoría de la historia en México 1940-1973*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Pérez, R. (1996). *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*. México: UNAM.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. México: Siglo XXI.
- Urrutia, J. (2009). *Fiestas e identidades: Conferencia Magistral*, en Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos. Lima, Perú:UNESCO.
- Zoraida, J. (2008). *De la Independencia a la consolidación republicana, en Nueva historia mínima de México*. D.F; México: El Colegio de México.

HEMEROGRAFIA

- Giménez, G. (2010). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21 (41), 7-26.
- Peppino, A. M. (2005). El papel de la memoria oral para determinar identidad local. *Revista Casa del Tiempo*, 6 (10), 6 - 11.
- Roa, E. (2010). Pedro Asencio y su lucha mexiquense. *Revista Reconocer, Gobierno del Estado de México*, 12-13.

MESOGRAFÍA

- Acuerdo 8/CD/2009, SNB. Disponible en <http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/ems/fortalecimiento/riems/pdf/snb/acuerdo%208.pdf>
- Acuña, O Y; (2014). *El Pasado: Historia o Memoria*. *Revista Historia y Memoria*, 9, 57-87. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325132510003>
- Agostino, H. (2013). *El espacio local como ámbito de la memoria y de la construcción histórica*. En: J. A. Bresciano (Comp.). *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur; pp.77-92. Disponible en: http://www.memoriadamusica.com.br/site/images/La_Memoria_Historica_SITE.pdf

- Agudo, J. (1999). *Patrimonio etnológico y juego de identidades*. En: Revista Andaluza de Antropología, 2, pp. 3-24. Disponible en <http://www.revistaandaluzadeantropologia.org/uploads/raa/n2/jagudo.pdf>
- Arias, P; (2006). *Luis González. Microhistoria e historia regional. Desacatos*, 21,177-186. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13902112>
- Baby, Y. (2015). *Las fiestas populares tradicionales, reflejo de la identidad cultural de las comunidades*. Universidad de Guantánamo, Disponible en <http://www.eumed.net/rev/caribe/2015/05/fiestas.html>, consultado el 03 de febrero de 2017.
- Bermúdez, G. (2014). *De la historia escolar tradicional a la historia de la reconstrucción de la memoria colectiva*. En: Historias que hacen historia. Colombia: IDEP; pp. 119-30. Disponible en http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_329.pdf
- Borda, N.E. (2014). *En torno al entorno: elemento para la enseñanza de las ciencias sociales*. Construyendo historia de las historias... En: Historias que hacen historia. Colombia: IDEP; pp. 147-154. Disponible en http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_329.pdf
- Bórquez, S. (Comp.) (2004). *Psicología del Aprendizaje*. Disponible en <http://paulina.wide.cl/datos/wp-content/uploads/2013/05/5.-Psicolog%C3%ADa-del-Aprendizaje.pdf>
- Bresciano, J.A. (Comp.). *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur. Disponible en <http://diarium.usal.es/csupelano/files/2015/02/LA-MEMORIA-HIST%C3%93RICA-Y-SUS-CONFIGURACIONES-TEM%C3%81TICAS.pdf>
- Cano de Faroh, A. (2007). *Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski. ¿Dos caras de la misma moneda?* Boletim Academia Paulista de Psicología, 2, 148-166. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94627214>
- Chanto, C L. y Durán, M. (2014). *Humanismo educativo en la sociedad del conocimiento*. Revista Nuevo Humanismo, 1, 25-36. Disponible en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo/article/view/6390/6430>
- Delgadillo, M.A. (2005). *Cultura popular. En busca de una definición*. Universidad de Guadalajara, México. Disponible en <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/grieta/pdf/grieta02/28-41.pdf>
- Duk, C. y Loren, C. (2010). *Flexibilización del currículum para atender la diversidad*. Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa, pp. 187-210. Disponible en <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol4-num1/art9.pdf>, consultado el 15 de diciembre de 2016.

- Duk, C; Hernández, Ana M. y Pía Sius. (s.f.). *Las adaptaciones curriculares: Una estrategia de individualización de la enseñanza*. Disponible en <http://www.adaptacionescurriculares.com/Teoria%20%20ACIS.pdf>, consultado el 15 de diciembre de 2016.
- Elizalde Hevia, A; Martínez Salvá, F A; Martí Vilar, M; (2006). *Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona*. *POLIS, Revista Latinoamericana*, Vol.5. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306006> el 03/02/2017
- Fúnes, A G; (2010). *La enseñanza de la historia y las finalidades identitarias*. Enseñanza de las Ciencias Sociales, 9, 87-95. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=324127609009>.
- García, R. (2013). *Participación popular y protesta social en el simulacro de Guerra de Independencia en Tonatico, Estado de México*. UAEM. Contribuciones desde Coatepec, pp. 15-39. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/281/28128741006.pdf>
- Gili, M.L. (2010). *La historia oral y la memoria colectiva como herramientas para el registro del pasado*. Revista Tefros, Vol 8, Núm. 1-2; Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina. Disponible en <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/222/203>
- Giménez, G. (Comp.) (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. Recuperado de <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2011/06/teor3ada-y-anc3a1lisis-de-la-cultura-1.pdf>
- González, M. P. y Pagés, J. (2014). *Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas*. *Revista Historia y Memoria*, 9, 275-311. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325132510010>
- Grimson, A. (2010). *Culture and Identity: two different notions*, in: *Social Identities*. Recuperado de <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/Critica%20Cultural%202011/CulturaeIdentidad.pdf>
- Héau, C. y Giménez, G. (2005). *Versiones populares de la identidad nacional en México durante el Siglo XX. Nuevas Miradas*. En: *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas*. UNAM, México, pp.80-110. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100331015717/Ident_nalmex.pdf
- Homobono, J. (1999). *Fiesta, tradición e identidad local*. Universidad del País Vasco, Departamento de Sociología y Trabajo Social. Zainak. Cuadernos de Antropología-

- Etnografía 26, 43-58. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=358>
- Leal, E; Fernández, O y Luquez, P. (2010). *Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar*. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99312518005>
- Lenis, C. (2010). *Memoria, olvido y construcción de identidades: la enseñanza de la historia patria en Colombia, 1850-1911*”, Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 22, núm. 58, septiembre-diciembre; pp. 137-151. Disponible en http://tesis.udea.edu.co/bitstream/10495/2828/1/LenisBallesteros_memoriaolvidononstruccionidentidadescolombia.pdf
- López, E. (2015). *La adaptación curricular en la enseñanza diferenciada*. Disponible en http://posgrado.unadmexico.mx/posgrado/pluginfile.php/4378/mod_resource/content/4/Unidad_2/docs/01AdaptacionCurricularEnLaEnsenanzaDiferenciada.pdf, consultado el 08 de diciembre de 2016.
- López, I. (1812). *Elementos constitucionales circulados por el Señor Ignacio Rayón*”. INERHM. Disponible en http://www.constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/Elementos_Constitucionales_de_Ignacio_Lopez_Rayon
- Lucci, M. (2006). *La propuesta de Vigotsky*. La psicología socio-histórica. Revista Currículum y formación del profesorado, 2, pp.1-11. Disponible en <http://www.ugr.es/~recfpro/Rev102.html>
- Luna, J. (2016). *Gaos - O'Gorman - Ortega y Medina: La construcción de la fenomenología del concepto en la escuela histórica mexicana*. Eikasía. Revista de filosofía. Universidad de Barcelona. pp. 145-176. Disponible en <http://www.revistadefilosofia.org/68-06.pdf>, consultado el 17 de enero de 2017.
- Macías, C. (2008). *La fiesta: preservación de la cultura popular en América Latina*. En: Sincronía, No. 2. Universidad Nacional de Seúl. Disponible en <http://sincronia.cucsh.udg.mx/maciassummer08.pdf>
- Martínez, H. (2011). *Docentes del siglo XXI: Innovar o innovar*, en Seminario Internacional “La práctica pedagógica en entornos innovadores de aprendizaje”. Disponible en <http://www.oei.es/70cd/practicasinovadoras.pdf>
- Mercado, A. y Hernández, A. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, UAEM, núm. 53, mayo -agosto 2010, pp. 229-251. Disponible en <file:///F:/SEMINARIO%20%20DE%20TITULACION/El%20proceso%20de%20construccion%20de%20la%20identidad%20Mercado%20y%20Hernandez.pdf>

- Molano, L. (s.f.). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. Revista Opera, No 7, pp. 69-84. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>, consultado el 27 de diciembre 2016.
- Naranjo, M.L. (2009). *Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo*. En: Educación. Revista de la Universidad de Costa Rica. Vol.33 (2); pp.153-170. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44012058010>
- O' Gorman, E. (1955). *Historia y vida*. Disponible en http://posgrado.unadmexico.mx/posgrado2015/pluginfile.php/1197/mod_resource/content/1/09_EOGorman_Historia_y_vida_1956.pdf
- Pardo, R; Salazar, Ma. P; Díaz, R; Bosco, M; Negrín, M; Valle, E...Cerón, A. (2013). *La evaluación en la escuela*. Dirección General de Formación Continua de Maestros en Servicio de la Subsecretaría de Educación Básica, SEP. Disponible en https://www2.sepdf.gob.mx/formacion_continua/antologias/archivos-2014/SEP220021.pdf
- Patiño, L. (2007). *Aportes del enfoque histórico cultural para la enseñanza*. Revista Educación y Educadores, Vol. 10 (1); pp. 53-60. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83410106>, consultado el 18 de enero de 2017.
- Plan de Desarrollo Municipal, Ixtapan de la Sal*, Edición 2015. Gobierno del Estado de México. Disponible en <http://187.188.121.162:8090/links/060%20Ixtapan%20de%20la%20Sal.pdf>
- Prats, J. (2001). *El estudio de la historia local como opción didáctica a ¿destruir o explicar la historia? En: Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Mérida: Junta de Extremadura. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología. Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros. Disponible en http://histodidactica.es/libros/Ens_Hist.pdf
- Pulido Z. y García R. (2010). *Promoción de la identidad desde la historia local, a través de propuestas de escritura en la escuela*. Anuario GRHIAL. Universidad de Los Andes. ISSN 1856-9927. Mérida. Enero-Diciembre, N° 4, pp. 169-202. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/35793/1/articulo7.pdf>
- RAE (Real Academia Española). *Definición de simulacro*. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=Xw03fj4>, consultado el 02 de febrero de 2017.
- Rojas, G. (2012). *Interculturalidad y pedagogía diferenciada: senderos compartidos*. POLIS, Revista Latinoamericana. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30523346023>, consultado el 02 de enero de 2017.

- Rodríguez, L.C. (2014). *Historia, Independencia y América Latina: escenarios para el aprendizaje de las ciencias sociales*, En: *Historias que hacen historia*. Colombia: IDEP; pp. 171-178. Recuperado de http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_329.pdf
- Sánchez, J. (2010). La cultura de la memoria. *Revista Pliegos de Yuste*, 11-12, pp. 25-30. Disponible en <http://www.pliegosdeyuste.eu/n1112pliegos/pdfs/25-30.pdf>
- Velasco, A. (2012). *Enseñar a pensar históricamente: un compromiso del docente de ciencias sociales*. En: *Historias que hacen historia*. Colombia: IDEP; pp. 63-69. Disponible en e http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_329.pdf
- Viegas, J. (2007). *Memoria e historia. Los usos sociales del pasado*. En: *Teoría y praxis*, Universidad Don Bosco, 10, pp.109-121. Disponible en <http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/717/1/5.%20Memoria%20e%20historia%20los%20usos%20sociales%20del%20pasado.pdf>
- Vizcaíno C., D. (2015). *Diversidad: un reto educativo*. Disponible en http://posgrado.unadmexico.mx/posgrado/pluginfile.php/4353/mod_resource/content/1/Unidad_1/docs/03DiversidadRetoEducativo.pdf , consultado el 28 de diciembre de 2016.